

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLIX

Febrero

2010

Núm. 3.650

AÑO SANTO COMPOSTELANO

**1. DECRETO POR EL QUE SE CONCEDE LICENCIAS
Y FACULTADES ESPECIALES A LOS CONFESORES
CON MOTIVO DEL AÑO SANTO COMPOSTELANO 2010**

NOS, EL DOCTOR DON JULIÁN BARRIO BARRIO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Habida cuenta de las espacialísimas circunstancias que concurren en el recién inaugurado AÑO SANTO COMPOSTELANO 2010, y con el ánimo particularmente puesto en el bien espiritual y conversión personal de cuantos peregrinen al Sepulcro del Glorioso Apóstol Santiago,

Por las presentes y en virtud de Nuestras Facultades, a todos los sacerdotes que están facultados para oír confesiones según el

Derecho, y que con ocasión del Año Santo visiten la Santa Iglesia Catedral, o bien acompañen a grupos de peregrinos a lo largo de los diversos Caminos que discurren por territorio de la Diócesis de Santiago de Compostela, o ejerzan habitualmente este Ministerio en la Santa Iglesia Catedral, les CONCEDEMOS las FACULTADES que, para el Canónigo Penitenciario, contempla el c. 508.1 del vigente Código de Derecho Canónico: «El canónigo penitenciario, tanto de la iglesia catedral como de una colegiata, tiene en virtud del oficio, la facultad ordinaria, no delegable de absolver en el fuero sacramental de las censuras *latae sententiae* no declaradas, ni reservadas a la Santa Sede, incluso respecto de quienes se encuentren en la diócesis sin pertenecer a ella y respecto a los diocesanos, aun fuera del territorio de la misma». Todo ello durante el actual Año Santo 2010 y mientras permanezcan en Nuestra Diócesis.

Exhortamos vivamente a los Confesores para que, en el ejercicio de tan alto Ministerio, cumplan fielmente las Disposiciones canónicas vigentes sobre el Sacramento de la Penitencia, logrando así que los fieles, con la ayuda de la Divina Gracia y a través de una sincera conversión, encuentren aquí la auténtica y duradera paz en el espíritu.

Dado en Santiago de Compostela, el día dos de enero del año dos mil diez, Año Santo Compostelano.

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
Elisardo Temperán Villaverde,
Canciller-Secretario.

2. PEREGRINACIONES

La SAMI Catedral de Santiago de Compostela va acogiendo, en lo que ha transcurrido del Año Santo Compostelano 2010, a numerosos peregrinos y fieles que se acercan a la tumba apostólica, para lucrarse de las gracias jubilares, desde todos los puntos del mundo. El Sr. Arzobispo presidió la Misa del Peregrino, a las 12.00 h., los días 24, 26 y 31 de enero, y los días 12, 13 y 14 de febrero.

Relacionamos a continuación las peregrinaciones de las que se han tenido constancia en la Oficina del Peregrino, desde el día 1 de enero hasta el 20 de febrero.

Enero

Congregación Misionera «Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret».
Familia Vidal.
Familia de D^a Lola González Núñez.
Movimiento «Comunión y Liberación».
Escola de Secundaria de Porto de Mos, Portugal.
Estudiantes de las Universidades de Minesota.
Hermandad Nacional de Arquitectos.
Colegio de Abogados de Santiago.
Centro de Estudios de Políticas de la Universidad de Alcalá de Henares.
Asociación de Periodistas de Galicia.
Ayuntamiento de Paderne.
Rondatur Pova do Varçin.
I.E.S. de Cacheiras.
Equipo de Rodaje de la Película «La Sinapsis del Códice».
Colegio La Salle de Santiago.
Colegio Las Acacias de Vigo.
Colegio de Huérfanos de la Armada.

Febrero

Club Gamboa de Vigo.
Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística.
Peregrinos de la Asociación de Hostelería de Santiago.
Asociación Cultural Rosane Batán de Madrid.
Grupo Syngenta.
Editorial Santillana.
Grupo Baloncesto Colegio Marianista «San José del Parque».
Consejo Gallego de Odontólogos.
Miembros del Instituto Secular «Alianza en Jesús por María».
Asociación de Amigos de Los Pazos de Vigo.
Coro «Grossmont» de San Diego, EE.UU.
Real Tours de Andalucía.
Sociedad Española de Láser en Odontología.
ONG «Siempre Adelante» de las Madres Concepcionistas.
Parroquia de Torremocha, Dioc. de Cáceres.
Parroquias de Cacilha y Trafaria de Portugal.
Parroquia de Ntra. Sra. de Begoña de Entreríos, Badajoz.
Centro Nacional de Cultura de Portugal.
Federación Territorial Gallega de Pensionistas y Jubilados.
Asociación Cultural «Adral».
Colegio «Montealto» de Madrid.
Colegio Luso-Francés de Porto.
Grupo de Estudiantes de Moral Católica de la Diócesis de Leiría-Fátima.
Grupo de Médicos Neurólogos de Esclerosis Múltiple.

Entre ellas destacamos las siguientes:

Peregrinaciones de Arciprestazgos diocesanos

El día 30 de enero peregrinaron a la Catedral los Arciprestazgos de A Maía, Barcala e Iria Flavia, presidiendo la celebración eucarística, en

ausencia del Sr. Arzobispo, el Ilmo. Sr. Deán, D. José María Díaz Fernández.

El día 6 de febrero peregrinó el Arciprestazgo de Bama y el día 20, el de Postmarcos de Arriba. En ambos casos presidió la Eucaristía el Sr. Arzobispo.

Peregrinación del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Santiago de Compostela

El día 5 de febrero, se constituyó el nuevo Consejo Presbiteral de la Diócesis de Santiago de Compostela. Después de la reunión plenaria, los miembros de dicho Consejo se desplazaron a la Catedral de Santiago para participar en la Santa Misa, que fue presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo. Realizaron previamente una procesión, que salió por la Plaza de Platerías para entrar en la SAMI Catedral por la Puerta Santa. Realizó la ofrenda al Apóstol Santiago, el Secretario General del Consejo, Ilmo. Sr. D. Carlos Álvarez Varela.

Peregrinación de Enfermos

El día 11 de febrero, Jornada Mundial del Enfermo, enfermos, profesionales sanitarios, voluntarios y acompañantes, que llegaron de las cinco diócesis gallegas, peregrinaron a la Catedral de Santiago de Compostela para ganar el Jubileo. La Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud organizó la Eucaristía que fue presidida por el Sr. Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio, y concelebrada por los obispos de la Provincia Eclesiástica de Compostela, junto con numerosos sacerdotes. Mons. Barrio respondió en su homilía a la ofrenda presentada por la Conselleira de Sanidade de la Xunta de Galicia, Excma. Sra. D.^a Pilar Farjas Abadía. Durante la celebración, los Sres. Obispos administraron el sacramento de la Unción de enfermos.

ARZOBISPO

CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL SEMINARIO. MARZO 2010

«Amigos y testigos del Señor»

Queridos diocesanos:

En este Año Santo Compostelano en el que contemplamos al Apóstol Santiago el Mayor, como «amigo y testigo del Señor», quiero peregrinar con nuestros seminaristas hacia el misterio de la vocación al ministerio sacerdotal. A ellos me dirijo especialmente en esta carta pastoral para hacer algunas consideraciones al respecto.

La vocación

La vocación que debemos considerar en la llamada edad de la fe, es la conciencia de quien se siente vinculado a Cristo para someterle todas las cosas, venciendo el pecado en su dimensión personal y social. Dios nos ha elegido desde siempre. La llamada es una gracia, como manifiesta san Pablo cuando escribe que él ha sido apóstol «no por mediación de hombre alguno, sino por Jesucristo y Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos» (Ga 1, 1). El Señor, queridos seminaristas, os ha llamado para estar con él y enviaros a predicar, confiándoos una misión que está garantizada por su poder. Él mismo nos dice: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»

(Mt 28, 18-20). Teniendo presente que Cristo resucitado está con nosotros con la fuerza de su Espíritu, el compromiso del sacerdote es situar el mundo en el horizonte de Dios a través del puente del ministerio sacerdotal. «En este sentido, en una lógica opuesta a la del mundo, precisamente las particulares condiciones del ministerio nos deben llevar a «elevar el tono» de nuestra vida espiritual, testimoniando con mayor convicción y eficacia nuestra pertenencia exclusiva al Señor»¹.

Hay que recordar que los carismas son un don del Espíritu para la edificación de la Iglesia y el modo de recibirlos es a través de las palabras de Dios que son espíritu y vida. «Toda vocación cristiana viene de Dios, es don de Dios. Sin embargo nunca se concede fuera o independientemente de la Iglesia, sino que siempre tiene lugar en la Iglesia y mediante ella»². Así, en nuestra vocación hay una intervención de la Iglesia a través de la Jerarquía que ha de discernir esos carismas, dando gracias a Dios por ellos. Con el apóstol san Pedro os digo: «Poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza, a la templanza la tenacidad, a la tenacidad la piedad, a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad... Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así nunca caeréis» (2 P1, 5-8.10). Consecuentemente, es preciso llevar una vida digna de la vocación a la que hemos sido llamados. Como escribe el Cura de Ars, «Dios contempla con amor un alma pura y le concede todo lo que pide. Y ¿cómo podría resistirse a un alma que vive sólo por Él, por medio de Él y en Él? Ella lo busca y Dios se muestra a ella; lo llama y Dios viene; es un todo con Él. Y el alma encadena su voluntad».

Amigos del Señor

El Señor os ha llamado a ser sus amigos, y nos sigue diciendo: «Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros, perma-

1. Congregación para el Clero, *Carta con motivo de la Jornada Mundial de oración por la santificación de los sacerdotes*, 25 de mayo de 2008.

2. JUAN PABLO II, *Pastores dabo vobis*, n° 35.

neced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre» (Jn 15, 9-10). Como el Padre amó a Jesús comunicándole todo, así Jesús nos ha amado dándonos a conocer lo que el Padre le había confiado. «Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos porque todo lo que he oído a mi Padre, os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto; y que vuestro fruto permanezca; de modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda» (Jn 15, 14-16). La predicación del Evangelio conlleva el conocimiento del mismo, pues no sería posible de otra forma ser discípulo del Maestro que es todo para nosotros, debiendo nosotros entregarnos plenamente a Él. «La santidad que pedimos diariamente, de hecho, no puede concebirse según una acepción individualista, estéril y abstracta, sino que es, necesariamente, la santidad de Cristo, la cual es contagiosa para todos»³. Los llamados al ministerio sacerdotal debemos dejarnos amar por Cristo «para que actúe Él a través de nosotros, porque o dejamos que Él salve el mundo, obrando en nosotros, o bien corremos el riesgo de traicionar la propia naturaleza de nuestra vocación»⁴. El amor cristiano es entrega de la revelación de Cristo.

Testigos del Señor

«Ser sacerdote es una vida apasionante». El Señor os llama a ser testigos de las maravillas de su gracia y de la fuerza de su Espíritu, de la dignidad humana, de la grandeza del amor, del poder del ministerio recibido y de la misericordia divina. El mismo Jesús nos advierte: «Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado antes que a vosotros... Cuando venga el Paráclito que os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero tam-

3. *Carta con motivo de la Jornada...*

4. *Ibid.*

bién vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio» (Jn 15, 18.26-27). En este sentido San Agustín define al sacerdote como siervo de Cristo y voz de la Palabra que es «la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» (Jn 1, 9), subrayando esa relación profunda con Cristo, que fundamenta precisamente la relación con la comunidad eclesial. Ésta es la grandeza y la humildad del ministerio ordenado.

Queridos diocesanos, apoyemos a nuestros seminaristas con la oración asidua, el afecto cordial y la colaboración económica, favoreciendo el proceso de su formación para que sepan dar razón de la esperanza cristiana en el ministerio sacerdotal al que han sido llamados. Encomendando estas intenciones al Apóstol Santiago, al patriarca san José y a la Virgen María, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

**CARTA PASTORAL NO DÍA DO SEMINARIO.
MARZO 2010**

«Amigos e testemuñas do Señor»

Queridos diocesanos:

Neste ano Santo Compostelán no que contemplamos ao Apóstolo Santiago o Maior, como «amigo e testemuña do Señor», quero peregrinar cos nosos seminaristas cara ao misterio da vocación ao ministerio sacerdotal. A eles diríxome especialmente nesta carta pastoral para facer algunhas consideracións respecto diso.

A vocación

A vocación que debemos considerar na chamada idade da fe, é a conciencia de quen se sente vinculado a Cristo para someterlle todas as cousas, vencendo o pecado na súa dimensión persoal e social. Deus elixiunos desde sempre. A chamada é unha graza, como manifesta san Paulo cando escribe que el foi apóstolo «non por homes nin por encomenda humana, senón por encomenda de Xesús Cristo e de Deus Pai, que o resucitou de entre os mortos» (Ga 1, 1). O Señor, queridos seminaristas, chamovos para estar con el e enviarnos a predicar, confiándonos unha misión que está garantida polo seu poder. El mesmo dinos: «Déuseme todo poder no ceo e mais na terra. Ide, pois, e facede discípulos meus a todos os pobos bautizándoos no nome do Pai, e do Fillo e do Espírito Santo; ensinándolles a gardar todo o que vos mandei. Asegúrovos que eu estarei sempre convosco ata a fin do mundo» (Mt 28, 18-20). Tendo presente que Cristo resucitado está connosco coa forza do seu Espírito, o compromiso do sacerdote é situar o mundo no horizonte de Deus a través da ponte do ministerio sacerdotal. «Neste sentido, nunha lóxica oposta á do mundo, precisamente as particulares condicións do ministerio débennos levar a «elevanto» da nosa vida

espiritual, testemuñando con maior convicción e eficacia a nosa pertenza exclusiva ao Señor»¹.

Hai que recordar que os carismas son un don do Espírito para a edificación da Igrexa e o modo de recibilos é a través das palabras de Deus que son espírito e vida. «Toda vocación cristiá vén de Deus, é don de Deus. Con todo nunca se concede fóra ou independentemente da Igrexa, senón que sempre ten lugar na Igrexa e mediante ela»². Así, na nosa vocación hai unha intervención da Igrexa a través da Xerarquía que ha de discernir eses carismas, dando grazas a Deus por eles. Co apóstolo san Pedro dígovos: «Con toda dilixencia, coidade fomentar coa vosa fe a virtude; coa virtude, o xuízo moral; co xuízo moral, o dominio de vós mesmos; co dominio de vós, a constancia; coa constancia, a piedade; coa piedade, o agarimo entre irmáns; e co agarimo, o amor... Por isto, irmáns, esforzádevos cada vez máis en asegurarvos a chamada e elección que se fixo de vós. Se obrades así, endexamais non fracasaredes» (2 P 1, 5-8.10). Consecuentemente, é preciso levar unha vida digna da vocación á que fomos chamados. Como escribe o Cura de Ars, «Deus contempla con amor un alma pura e concédelle todo o que pide. E ¿cómo podería resistirse a un alma que vive só por El, por medio del e nel? Ela búscalo e Deus móstrase a ela; chámalo e Deus vén; é un todo con El. E a alma encadea a súa vontade».

Amigos do Señor

O Señor chamouvos a ser os seus amigos, e séguenos a dicir: «Coma me amou o Pai, así vos ameí eu: permanecedes no meu amor. Se gardades os meus mandamentos, permaneceredes no meu amor, como eu agardei os mandamentos do meu Pai» (Xn 15, 9-10). Como o Pai amou a Xesús comunicándolle todo, así Xesús amounos dándonos a coñecer o que o Pai lle confiou. «Vós sodes amigos meus, se facedes

1. Congregación para o Clero, *Carta co gallo da Xornada Mundial de oración pola santificación dos sacerdotes*, 25 de maio de 2008.

2. XOÁN PAULO II, *Pastores dabo vobis*, n° 35.

canto eu vos mando. Xa non vos chamo servos, que o servo non sabe o que fai o seu señor; a vós trateivos de amigos, pois todo o que lle oín ao meu Pai, déivolo a coñecer. Non me escollestes vós a min, senón que vos escollín eu a vós, e púxenvos para que vaiades e levedes froito; e o voso froito permaneza; de xeito que todo o que lle pidades ao Pai no meu nome, volo conceda» (Xn 15, 14-16). A predicación do Evanxeo leva o coñecemento do mesmo, pois non sería posible doutra forma ser discípulo do Mestre que é todo para nós, debendo nós entregarnos plenamente a El. «A santidade que pedimos diariamente, de feito, non pode concibirse segundo unha acepción individualista, estéril e abstracta, senón que é, necesariamente, a santidade de Cristo, a cal é contaxiosa para todos»³. Os chamados ao ministerio sacerdotal debemos deixarnos amar por Cristo «para que actúe El a través de nós, porque ou deixamos que El salve o mundo, obrando en nós, ou ben corremos o risco de traizoar a propia natureza da nosa vocación»⁴. O amor cristián é entrega da revelación de Cristo.

Testemuñas do Señor

«Ser sacerdote é unha vida apaixonante». O Señor chámavos a ser testemuñas das marabillas da súa graza e da forza do seu Espírito, da dignidade humana, da grandeza do amor, do poder do ministerio recibido e da misericordia divina. O mesmo Xesús advírtenos: «Se o mundo vos aborrece, sabede que me aborreceu a min antes do que a vós... Cando veña o Paráclito que eu vos hei de mandar de onda o Pai, o Espírito da verdade que vén do Pai, dará testemuño acerca de min; e tamén vós daredes testemuño, pois levades comigo desde o comezo» (Xn 15, 18.26-27). Neste sentido Santo Agostiño define ao sacerdote como «servo de Cristo e voz da Palabra que é «a verdadeira luz que aluma a todo home que vén a este mundo» (Xn 1, 9), subliñando esa relación profunda con Cristo, que fundamenta precisamente a re-

3. *Carta co gallo da Xornada...*

4. *Ibid.*

lación coa comunidade eclesial. Esta é a grandeza e a humildade do ministerio ordenado.

Queridos diocesanos, apoiemos aos nosos seminaristas coa oración asidua, o afecto cordial e a colaboración económica, favorecendo o proceso da súa formación para que saiban dar razón da esperanza cristiá no ministerio sacerdotal ao que foron chamados. Encomendando estas intencións ao Apóstolo Santiago, ao patriarca san Xosé e á Virxe María, saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

† Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

VICARÍA GENERAL

DISPOSICIÓN PARA O ANO 2010

1. PARTE SACRAMENTAL
 - 1.1. SACRAMENTOS DA INICIACIÓN CRISTIÁ
 - 1.1.1. SACRAMENTO DO BAUTISMO
 - 1.1.1.a. Sacramento do Bautismo de persoas menores de sete anos
 - 1.1.1.b. Sacramento do Bautismo de persoas maiores de sete anos
 - 1.1.1.c. Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España
 - 1.1.2. SACRAMENTO DA CONFIRMACIÓN
 - 1.1.3. PRIMEIRA COMUNÓN
 - 1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA
 - 1.3. SACRAMENTO DA EUCARISTÍA
 - 1.4. CELEBRACIÓN EN CAPELAS E/OU PAZOS
 - 1.5. CELEBRACIÓN EN IGREXAS CONVENTUALES E/OU RELIXIOSAS
 - 1.6. SACRAMENTO DO MATRIMONIO
 - 1.7. CELEBRACIÓN CULTUAIS Y LITÚRXCAS
 - 1.8. ABANDONO DA IGREXA CATÓLICA

2. PARTE ADMINISTRATIVA
 - 2.1. Visita Arciprestal
 - 2.2. Atención ás parroquias vacantes
 - 2.3. Presentación das contas parroquiais
 - 2.4. Libretas bancarias co CIF del Arcebispo
 - 2.5. Depósitos en Parroquias
 - 2.6. Concesións de axudas e subvencións
 - 2.7. Arquivos parroquiais
 - 2.8. Expedición de certificacións, informes, etc.
 - 2.9. Instituto de Sustentación dos Clérigos
 - 2.10. Xubilación dos sacerdotes
3. INTERVENCIÓNS EN CEMITERIOS PARROQUIAIS
 - 3.1. Lexislación canónica
 - 3.2. Lexislación civil
4. ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS DA PARROQUIA
5. CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA
6. OUTRAS DISPOSICIÓNS ANTERIORES

As seguintes disposicións teñen coma finalidade axudar á realización das funcións pastorais e a que os nosos servicios ministeriais sexan prestados en sintonía coas normativas canónicas e litúrxicas; estas disposicións queren ser un elenco que nos axuden durante este ano de 2010 a cumprir con máis fidelidade a nosa misión de pastores para evitar así as rutinas que se puideran ir introducindo co paso do tempo.

1. PARTE SACRAMENTAL

1.1. SACRAMENTOS DA INICIACIÓN CRISTIÁ

O Directorio dos Sacramentos de Iniciación Cristiá, promulgado na nosa diocese o ano 1997, determina con amplitude os principios doutrinais e as disposicións normativas que se deberán ter en conta nas celebracións e nas etapas preparatorias. Aquí soamente se explicitan algúns aspectos de máis inmediata aplicación.

1.1.1- SACRAMENTO DO BAUTISMO

1.1.1. a) Sacramento do Bautismo de persoas menores de sete anos.

Preparación. A celebración do sacramento deberá estar precedida dunha preparación dos pais, que tamén se debería ampliar ós padriños. Para iso poden ser útiles: visitas domiciliarias, encontros na igrexa, reunións familiares, entregas de folletos, libros, catecismos, etc. O Ritual do Bautismo de nenos ofrece material para explica-lo «ministerio e as funcións dos pais no bautismo dos fillos».

Padriños. a) Vertente pastoral.- Está ben contemplada nos números 17, 18 e 20 das Orientacións Doutrinarias e Pastorais do Ritual do Bautismo de Nenos *: «o padriño intervén na celebración do Bautismo

* Véxase o «Ritual del Bautismo de Niños», Orientaciones Doctrinales y Pastorales, Coeditores Litúrgicos, 1970.

para profesar, xunto cos pais, a fe da Igrexa na que é bautizado o neno (número 17); «por tanto, é conveniente que o padriño elixido pola familia reúna a xuízo dos pastores, as cualidades requiridas para que poida realizar os ritos que lle corresponden» (número 18); «os pais han de tomar en serio a elección de bos padriños para os seus fillos, a fin de que o padriñado non se converta nunha institución de puro trámite e formalismo. Non deben deixarse guiar unicamente por razóns de parentesco, amizade ou prestixio social, senón por un desexo sincero de asegurar ós seus fillos uns padriños que, pola súa idade, proximidade, formación e vida cristiás, sexan capaces de influír, no seu día, de xeito eficaz na educación cristiá daqueles» (número 20).

b) Vertente Canónica.- Está normada no canon 874.1: 1º) Foxe elixido por quen vai a bautizarse ou polos pais do neno ou por quen ocupe o seu lugar, ou faltando estes, polo párroco ou ministro; e que teña capacidade para esta misión e intención de desempeñala; 2º) cumprise 16 anos, agás que o Bispo diocesano estableza outra idade, ou que, por causa xusta o párroco ou o ministro consideren admisible unha excepción; 3º) sexa católico, estea confirmado, teña recibido xa o santísimo Sacramento da Eucaristía, e leve, ó mesmo tempo, unha vida congruente coa fe e coa misión que vai desempeñar; 4º) non estea afectado por unha pena canónica, lexitimamente imposta ou declarada; 5º) non sexa o pai ou a nai do bautizando. Este mesmo canon no apartado 2 dispón: «o bautizado que pertence a unha comunidade eclesial non católica só pode ser admitido xunto cun padriño católico, e exclusivamente en calidade de testemuño do bautismo»

c) Aplicacións desde a doutrina para a congruencia coa fe: levar unha vida congruente coa fe significa estar vivindo, publicamente e privadamente, en conformidade coa Doutrina e Moral da Igrexa Católica; é vivir tódalas dimensións existenciais en conformidade coa fe. A este respecto o Prof. José San José Prisco comenta: «Polo que non deberán ser admitidos (coma padriño/madriña) os pecadores notorios e aquelas persoas que provocaron escándalo público pola súa vida ou conducta

moral...; parécenos suficiente lembrar o principio xeral de que se trata dun ministerio que esixe a plenitude do testemuño cristián e que as decisións sobre este punto en concreto se deixan para a lexislación particular», (cfr. El padrino del Bautismo y su recuperación jurídico Pastoral, en Revista Española de Derecho Canónico 61 (2004) 51). As esixencias canónicas e a situación de coherencia de vida afecta a padriño e madriña, non sendo suficiente que as teña só un. Nos Boletíns Oficiais do Arcebispado: novembro 2006, pp. 636-637; xaneiro 2007, pp. 30-32; febreiro 2007, pp. 150-153 e 157-158; xaneiro 2008, pp. 38-39; febreiro 2008, pp. 166-167; xaneiro 2009, pp. 88-89, febreiro 2009, pp. 202-203, exponse de xeito detallado este apartado.

Trátase de recupera-la figura do padriñado para que deixe de ser mera convención social e recobre o sentido relixioso e cristián. É necesario que ó longo do ano o párroco recorde nas exhortacións ós fieis estas condicións que pide a Igrexa e que llelas faga presentes ós pais cando soliciten o bautismo para un fillo.

OBSERVACIÓNS:

1ª) Aportar documentación.- De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica e asemade solicite testemuño da súa vivencia relixiosa. Procure facer estas peticións coa debida antelación á celebración do bautismo (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; idem, novembro 2002, p. 685; idem, novembro 2003, p. 551; idem novembro 2005, pp.627-629; idem novembro 2006, pp. 640-644; idem novembro 2007, pp. 779-780, idem novembro 2008, pp.671-676; idem novembro 2009, pp. 778-779).

2ª) Evitar situacións equívocas.- Parece ser que nalgunha ocasión, coa finalidade de compracer peticións das familias, algún sacerdote transixe que «*unha persoa que non reúne as condicións requiridas polas disposicións da Igrexa para ser padriño ou madriña, se coloque á*

beira dos pais e do neófito semellando ser padriño ou madriña». Non cabe dúbida que a veracidade do acto sacramental e a necesidade de afastar situacións equívocas para os fieis participantes na celebración, esixen que esa forma de actuar sexa rexeitada con total claridade, xa que esta solución atópase fóra das previsións que contempla o c. 874.2.

3ª) Número de padriños/madriñas.- O c. 873 do Código de Dereito Canónico é taxativo e claro neste punto: «Téñase un só padriño ou unha soa madriña, ou un e unha». Por conseguinte cómpre respectar esta norma e o ministro do sacramento debe rexeitar con claridade aquelas peticións que se lle podan presentar para que admita varios padriños/madriñas. É esta un costume que provén do norte de Europa e de Confesións xurdidas da Reforma do século XVI, pero que non ten consistencia no Dereito Canónico. Para evitar confusións respéctese o normado na observación anterior con relación á colocación do padriño/madriña durante a cerimonia, evitando situacións dubidasas. Tamén recordar que os «padriños» nas vodas non teñen un oficio canónico, senón que son reflexo sociolóxico y e non lles afecta a normativa codicial.

Calendario. Cada parroquia establecerá, conforme ás súas características, un calendario de celebracións, do que debe informar ós fieis, sinalando os días e as horas dos bautismos. Se algunha familia pide outra data ou outra hora distintas das previstas, estúdiense con obxectividade e comprensión as razóns aducidas.

Situacións especiais da fe ou vida dos pais. As situacións especiais que aquí se contemplan refírense a aqueles casos nos que os que piden o bautismo para os fillos son pais pouco crentes ou practicantes só ocasionais, ou persoas que viven nunha situación canónica irregular, ou que incluso se manifestan ou declaran non crentes.

Para proceder á celebración do bautismo no contexto destas situacións especiais, a Igrexa debe ter «esperanza fundada de que o neno vai ser educado na relixión católica; se falta por completo esa esperanza, debe diferirse o bautismo, conforme ás disposicións do dereito particu-

lar, facéndolles sabe-la razón ós pais» (c. 868, 1-2º). No diálogo cos pais convén deixar claro que a negativa non é unha sanción nin unha coacción, senón unha invitación a reflectir sobre a incoherencia entre as actitudes ou vida persoal deles e a petición do bautismo para o fillo.

Os nenos son bautizados na fe da Igrexa. Non cabe, logo, negalo bautismo cando existe unha promesa seria dun membro da familia, máxime se ten a conformidade dos pais, ou cando unha persoa cualificada da comunidade asume ese compromiso (cfr. Congregación para a Doutrina da Fe, Instrucción para o Bautismo dos nenos, de 30 de outubro de 1980 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1981, pp. 30-42).

Se acaso algún deles ou os dous, non poden, por fidelidade á propia conciencia, facer profesión de fe, chegado ese momento na celebración, deben gardar silencio. Neste caso, só se lle pide que cando presente o fillo para ser bautizado, prometa seriamente que non se opoñerá a que o fillo sexa educado na fe católica. Sería conveniente que no arquivo parroquial quede proba documental desta promesa asinada polos pais.

En resume: a acollida cordial e o diálogo sereno son presupostos esenciais neste punto. O sacerdote tratará de evitar dous extremos igualmente malos: o dunha permisividade que pasa por todo, e o dunha intransixencia total que se contradí cunha actitude de acollida evanxélica. Se o párroco prevé que o caso é complexo, cómpre que considere esa situación co respectivo Vicario Episcopal (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 6).

Asento bautismal. a) Situacións irregulares. Nos casos en que non consta suficientemente o matrimonio canónico dos pais entre si, para que exista a adecuada concordancia entre o asento parroquial e o Rexistro Civil, cómpre que o párroco solicite dos pais que aporten **certificación literal** de nacemento do neno/a expedida polo Rexistro Civil, antes de face-lo asento no libro de bautizados.

b) Adopción. Para aplicar correctamente o canon 877, 3 e o Artigo 9 do Primeiro Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113) no referente tanto ó asento dos nenos que no momento de seren adoptados non estaban bautizados, como á modifi-

cación do asento bautismal se xa estaban bautizados cando se produciu a adopción, os sacerdotes enviarán á Vicaría Xeral a documentación civil da adopción acompañada dun escrito explicativo desa situación, e ateranse á resolución que dicte a Vicaría Xeral. Débese lembrar que os datos da adopción son confidenciais e o acceso ós mesmos debe estar xustificado por quen teña un interese lexítimo, circunstancia que require o permiso escrito do Ordinario do lugar.

c) Inscricións de Bautismos «sen datos de familia».- Xorden con algunha frecuencia casos de peticións de Bautismo para nenos que foron recibidos por unha familia «en réxime de acollemento familiar», isto é, sen que haxa unha sentenza firme de adopción. Nestes casos os nenos serán bautizados, si o solicita a familia «acolledora» e sempre que haxa certeza moral de que non foron bautizados anteriormente. O asentamento do Bautismo farase sen reseñar os apelidos da familia «acolledora», porque aínda non hai sentenza firme de adopción. Celebrado o bautismo, inscribírase no libro correspondente o nome, data de nacemento, lugar de nacemento, data de Bautismo, ministro e padriños da celebración. En nota marxinal farase constar «que este neno/a atopase en réxime de acollemento familiar». Logo, cando haxa a adopción plena, será tramitado no Arcebispado o correspondente expediente de cara a «completa-los datos da inscrición bautismal». Estas advertencias, cómpre darllas a coñecer á familia acolledora.

d) Verificación da data de nacemento.- Coa finalidade de evitar erros de transcrición, procede que, cando os pais soliciten o día do bautismo, o sacerdote que os atenda recabe dos mesmos fotocopia do Libro de Familia ou certificado literal de nacemento. Deste xeito conservarase a debida harmonía de datos no Rexistro Secular e no Eclesiástico, o que redundará nunha maior seguridade xurídica.

1.1.1.b) Sacramento do Bautismo de persoas maiores de sete anos.

O Boletín Oficial del Arcebisado correspondente ó mes de Febreiro do ano 2003, pp. 130-152 (texto en castelán e en galego), recolle as disposicións que conteñen as «**ORIENTACIONES PARA A INICIACIÓN CRISTIÁ DE PERSOAS MAIORES DE SETE ANOS NON BAUTIZADAS**». Estas disposicións contemplan as seguintes situacións: a) Persoas maiores de 18 anos; b) Adolescentes e mozos de 13 a 18 anos; c) Nenos/as entre 7 e 13 anos. Cómpre coñecelo e aplicalo, debendo ser materia de reflexión nos arceprestados.

A LXXXIII Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española aprobou o día 26 de novembro de 2004 as «**ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA**». Importante documento que é necesario coñecer de cara a unha correcta aplicación e configuración do catecumenado de nenos non bautizados que sobrepasan os sete anos.

1.1.1.c) Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España.

A LXXXI Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española na súa reunión celebrada nos días 17-21 de Novembro de 2003 aprobou unhas «**ORIENTACIONES**» de cara a presta-la pertinente atención relixiosa-pastoral ós católicos orientais residentes en España e que teñen dificultades para acceder ós sacerdotes do seu propio rito. Estas disposicións regulamentan a celebración dos sacramentos e, asemade, outras actividades. Dada a mobilidade da xente nos nosos tempos, cómpre que estas «**ORIENTACIONES**» sexan debidamente estudadas polos sacerdotes na súas reunións mensuais de cara a facer unha correcta e respectuosa aplicación das mesmas. O texto atópase publicado no Boletín Oficial deste Arcebisado correspondente ó mes de Decembro do ano 2003, pp. 587-597.

1.1.2. SACRAMENTO DA CONFIRMACIÓN

Idade. O c. 891 do vixente Código de Dereito Canónico norma que o Sacramento da Confirmación se debe administrar ós fieis **ó redor da idade da discreción**, a non ser que a Conferencia Episcopal determine outra idade ou aparezan circunstancias de perigo de morte ou outra causa grave.

No desenvolvemento deste c. 891, a Conferencia Episcopal Española establece como idade para recibilo Sacramento da Confirmación a situada ó redor dos **14 anos** (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113).

Coma aplicación concreta á nosa diocese, o Directorio Diocesano dos Sacramentos de Iniciación Cristiá opta porque este Sacramento sexa recibido **ó redor dos 16 anos** para posibilitar unha meirande maduración no crecemento da fe. Convén ir axustando a nosa actuación pastoral a esta disposición. (cfr. Directorio Diocesano... nº 3.7).

Preparación. O *Directorio Diocesano* distingue diversos supostos en función dos que procede arbitrala catequese dos confirmandos. Esta catequese debe levar a un meirande crecemento da fe, a unha certa experiencia de oración persoal e comunitaria, a unha vivencia máis intensa da Penitencia e da Eucaristía, sobre todo pola participación na Misa dominical, e a unha axeitada formación da conciencia moral e do compromiso social. Para que esta preparación sexa máis profunda, convén que se imparta ó longo de dous cursos. E, salvo situacións de persoas maiores que foron quedando «descolgadas» de celebracións anteriores, debe evitarse a preparación en forma de «cursiños acelerados». Considérese, non obstante, como preparación normal, a descrita polo *Directorio Diocesano* (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 3.6).

Téñase especial coidado en integra-los mozos confirmados en grupos xuvenís para proseguilo seu crecemento na fe e incorporalos a diversas tarefas pastorais e apostólicas.

Lugar. O lugar propio da celebración deste sacramento é a igrexa parroquial na que o confirmando recibiu a preparación. Se esta prepa-

ración se quere levar a cabo en algún Colexio da Igrexa Católica ou de tipo confesional e desexen celebra-lo sacramento nas dependencias do mesmo, deberán solicita-la oportuna autorización ó respectivo Vicario Territorial, especificando o modo e o tempo da celebración así como a conexión coa parroquia do confirmando. Esta autorización debe ser solicitada antes de comeza-la preparación e no desenrolo da mesma serán tidos en conta os criterios subliñados no *Directorio Diocesano da Iniciación Cristiá* e mailas indicacións provenientes da parroquia.

Padriños. Os padriños dos confirmandos deberán reuni-las mesmas cualidades relixioso-morais que se esixen para seren padriños no bautismo. É conveniente que os párrocos traten de coñecer coa debida antelación os «padriños propostos» para evitar sorpresas desagradables de última hora. Procedería ir institucionalizando unha preparación catequética para pais e padriños dos confirmandos, así como a información ós confirmandos xa no empezo da preparación con total claridade acerca das condicións ou requisitos do vixente Ordenamento Canónico para ser padriños neste sacramento. Ler con atención a observación 3ª nos padriños do Bautismo.

De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica. Procure facer esta petición coa debida antelación á celebración da confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; idem, novembro 2002, pp. 685; idem, novembro 2003, p. 551; idem, novembro 2004 p. 563, prestando especial atención ó apartado 2.3; idem, novembro 2005, pp. 627-629, idem, novembro 2006, pp. 640-644; idem novembro 2007, pp. 779-780; idem novembro anos 2008-2009).

Ministro. Cómpre recordar que na Igrexa Católica de **rito latino** só o Bispo é ministro ordinario do sacramento da confirmación (c. 882 do vixente CIC); para que poida administrar este sacramento **un presbítero** necesita ter unha facultade especial que é concedida ou polo propio

dereito ou ben pola **autoridade competente**. No **primeiro** caso, o dereito contempla estas tres posibilidades: a) **presbítero equiparado ó Bispo diocesano**, a tenor do c. 381 cos seus concordantes; b) presbítero que por razón do seu cargo ou **por mandato do Bispo** administra o sacramento do Bautismo a un que sobrepasou a idade da infancia ou é admitido á plena comunión da Igrexa Católica cando foi bautizado noutra Igrexa ou Confesión cristiá; c) atoparse un **fregués ou un fiel en perigo de morte**. No **segundo** caso, concede esta facultade a autoridade competente a algún o algúns presbíteros (p.e., na nosa diocese teñen esta facultade os Vicarios Episcopais perante o tempo que desempeñen este oficio canónico). Fóra das situacións anteriores o presbítero, aínda que sexa o párroco, non pode administra-la confirmación (cfr. tratamento deste apartado exposto mais longamente no BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643).

Suplencia de preparación doutrinal. Aqueles confirmandos que non cursaron Formación Relixiosa Católica nos seus estudos deberán suplir esa carencia de formación doutrinal cunha preparación máis intensa e prolongada no tempo antes de seren admitidos á recepción do Sacramento da Confirmación.

Documentación. Procuren os párrocos recadar documentación suficiente do bautismo daqueles que non foron bautizados na propia parroquia e non admitan fregueses doutras parroquias, a non ser que fosen presentados polos párrocos respectivos e teñan recibido a preparación axeitada (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1996, p. 682; idem, decembro 1997, p. 596).

1.1.3. PRIMEIRA COMUNIÓN

A catequese de preparación para a Primeira Eucaristía é unha etapa importante na educación na fe do neno. Por iso non debe ser contemplada como un momento illado na vida, senón que debe ser inserida no proceso continuo de maduración da fe.

Idade. Respectando o normado nos cc. 913, 1 e 914 do vixente Código, o noso *Directorio Diocesano* recomenda celebra-la primeira Eucaristía **ó redor dos 8-9 anos**. (cfr. *Directorio Diocesano* nº 3.2. e).

Non é razón suficiente para adiantar ou retrasa-la participación nos Sacramentos o desexo familiar de que o reciban ó mesmo tempo varios irmáns. Cando se dea esta circunstancia é preferible que o irmán maior espere polo máis pequeno, se isto se pode facer sen grave prexuízo para a familia, pois cada neno convén que acceda á Primeira Eucaristía no momento máis oportuno do proceso de maduración da propia fe.

Preparación. A preparación catequética previa debe durar ordinariamente dous cursos. Durante ela háselle de facilitar ó neno unha meirande conciencia de inserción na parroquia e a necesaria continuidade da catequese no proceso global do crecemento cristián. Esta etapa da preparación é unha boa ocasión para lembrarlles ós pais a súa misión e a súa responsabilidade como educadores primeiros da fe dos fillos e para animalos a que eles mesmos sexan os catequistas, sempre que teñan a preparación axeitada. Con relación á duración e ós contidos véxase *Directorio Diocesano...* nº 3.2.

Lugar da celebración. O lugar propio da celebración, así coma da preparación, é a parroquia na que vive o neno e seguirá, mentres resida nela, celebrando a fe de xeito habitual. Os colexios confesionais e os da Igrexa Católica han de animar ós seus alumnos e ós pais a que participen nas súas respectivas parroquias na catequese da infancia e na celebración dos primeiros sacramentos.

Admisión á Primeira Comunión de nenos/as provenientes doutras parroquias.- Se por circunstancias especiais os pais queren que o seu fillo celebre a primeira comunión **noutra parroquia**, é necesario que se cumpran os seguintes requisitos:

- a) Antes de acepta-la petición desa familia, o sacerdote da parroquia elixida debe poñer de modo inmediato ese feito en coñecemento do párroco da freguesía na que ese neno/a está asistindo á

catequese, recabando o pertinente informe acerca da preparación e madurez humana e relixiosa do neno/a, coa constancia de que foi bautizado na Igrexa Católica.

- b) O sacerdote da parroquia elixida, ademais de aplicar a ese neno/a os criterios programáticos que el ten nesa parroquia, debe respectar estrictamente os cursos catequéticos sinalados na parroquia de orixe e os criterios comúns vixentes nela. O incumprimento deste punto conleva unha indebida intromisión nas actuacións pastorais do sacerdote elixido na parroquia do domicilio dese neno/a, e pode chegar a crear enfrontamentos con algúns fregueses.
- c) O sacerdote da parroquia elixida debe manifestar xa no primeiro momento con toda claridade e precisión os puntos anteriores cando a familia solicitante lle pida a celebración da primeira comunión, e non facelo nas vésperas da cerimonia ocasionando entón a esas persoas serios prexuízos.

Situacións especiais. A carencia de actitudes claras e moitas veces pouco coherentes nalgúns bautizados que piden a Primeira Comunión para os fillos, fai difícil discernir entre o que é fe persoal e o que é costume social. Nestas circunstancias, o sacerdote acollerá sempre a persoa que pide o sacramento, procurará escoitala con espírito aberto e estará máis disposto a completa-lo que falta que a esixi-lo sen ofrecer axuda. Nos casos máis difíciles debe contrasta-lo seu proceder cos outros sacerdotes do arceprelado e co Vicario Episcopal respectivo.

Fillos de emigrantes. Os pais emigrados, coincidindo co período de vacacións na súa parroquia, adoitan pedir ó párroco da freguesía de orixe que os fillos poidan facer alí a Primeira Comunión. No diálogo que se establece convén que este párroco recomende a eses fregueses que os nenos fagan a Primeira Comunión cos seus compañeiros de clase e de catequese na parroquia onde residen habitualmente. Os cregos poden acceder á petición, sempre que lles conste por escrito que recibiron a axeitada preparación na parroquia de residencia e tomen parte na pre-

paración inmediata que se organice na parroquia vacacional. Téñase presente que tanto estas normas coma outras deben ser interpretadas e aplicadas respectando sempre os dereitos que a lexislación xeral da Igrexa lles reconece, neste caso segundo o c. 913,1. As programacións parroquiais deben estar enmarcadas dentro das normas do dereito común e do dereito diocesano, e deben ser comunicadas ós fieis coa debida antelación.

Comuñón de nenos discapacitados. Débese coidar con especial sensibilidade o achegamento ós nenos afectados destas minusvalías, prestándolles con delicadeza a catequese axeitada ás súas posibilidades, e tendo en conta que o Sacramento é un don de Deus expresivo tamén do amor da Igrexa a estes fillos seus.

Documentación. Ó mesmo tempo que se inscribe o neno na catequese, procede pedirle ós pais a partida de bautismo ou documento suficientemente válido. A actual mobilidade da poboación, a aparición de familias descoñecidas na parroquia e o feito de que van quedando moitos nenos sen bautizar, fai necesario toma-las debidas precaucións.

1.2 SACRAMENTO DA PENITENCIA

»Os que se achegan ó sacramento da Penitencia obteñen da misericordia de Deus o perdón da ofensa a El feita e a reconciliación coa Igrexa, a que feriron pecando, e que colabora á súa conversión coa caridade, co exemplo e as oracións» (LG 11).

a. Celebración ordinaria da Penitencia. De conformidade co c. 960 e a praxe da Igrexa, *«a confesión individual e íntegra e a absolución constitúen o único modo ordinario polo que un fiel consciente de que está en pecado grave se reconcilia con Deus e coa Igrexa. Só a imposibilidade física ou moral exclúe esa confesión. Neste caso a reconciliación pódese obter tamén por outros medios».*

É obriga dos pastores, en relación cos fieis que teñen encomendados, oílos en confesión, por si ou por outros, sinalando para iso días e horas que resulten asequibles para os fieis, dándose prioridade na celebración, sempre que sexa posible, á *fórmula B* do Ritual do Sacramento da Penitencia.

O tempo de Coresma é o máis axeitado para celebra-lo sacramento da Penitencia. Convén, por tanto, ofrecerlles ós fieis medios máis abundantes para participaren no Sacramento da Reconciliación. A forma tradicional dos chamados «Preceptos pascuais», adaptada á *fórmula B* do ritual, é dicir, mediante Celebracións Penitenciais comunitarias con confesión e absolución individual, segue sendo un medio sumamente válido para ofrecerlles ós fieis esta participación no Sacramento. Para iso organícense os sacerdotes das distintas zonas e arciprestados, de xeito que estas celebracións poidan contar co número suficiente de cregos. Da mesma forma deben aproveitar outros tempos litúrxicos tales como o Advento e celebracións especiais da Parroquia.

Lugar da celebración. «O lugar propio para oír confesións é unha Igrexa ou oratorio» (c. 964.1). Desta forma a reconciliación con Deus e coa Igrexa celébrase no lugar no que se reúne a comunidade cristiá no nome da súa fe para acoller na celebración litúrxica o encontro co Señor misericordioso.

O art. 7 do Segundo Decreto Xeral da CEE recórdanos: «De conformidade co establecido no c. 964.2, nas igrexas e oratorios existirá sempre en lugar patente o confesionario tradicional, que poidan utilizar libremente os fieis que así o desexen. Existirá, ademais, na medida en que, por razóns de espacio, se poida facer así, a sede alternativa prevista no canon, para tódolos fieis que expresamente a pidan e que ha de estar reservada en exclusiva para este ministerio. En canto á forma concreta, deberanse ter en conta as condicións de cada lugar e as directrices diocesanas sobre arte sacra e liturxia, garantindo, en todo caso, tanto a facilidade e a reserva do diálogo entre o penitente e o confesor coma o carácter relixioso e sacramental do acto» (cfr. BO-CEE 2, 1985, p. 62).

Procurarán os párrocos e rectores de igrexas ter debidamente limpa e conservada a sede penitencial, de xeito que o fiel poida percibir así a manifestación do signo que nos invita ó encontro con Cristo no sacramento do perdón.

b. A absolución xeral. A absolución xeral non se pode dar a varios penitentes á vez sen previa confesión individual (c. 961), a non ser que ameace un perigo de morte ou haxa unha necesidade grave, correspondéndolle ó Bispo diocesano xulgar se esas condicións de necesidade grave se dan (c. 961.2). A Conferencia Episcopal Española sinalou que «no conxunto do seu territorio non existen casos xerais e previsibles nos que se dean os elementos que constitúen a situación de necesidade grave na que se poida facer uso da absolución xeral» (cfr. BOCEE 6, 1989, p. 59). No caso de que se dese algunha das circunstancias que requiran a Absolución sacramental colectiva, débese ter en conta que entre as cautelas requiridas hai que lembrar particularmente o seguinte:

1) A imposibilidade de recibirla absolución sacramental válida por parte dos que, tendo pecado gravemente, non están dispostos a reparalos danos causados ou a cambiar de vida.

2) Tamén cómpre recordar a esixencia que norma o c. 962 para que un fiel reciba VÁLIDAMENTE a absolución sacramental dada a varios fieis á vez: **«requírese non só que estea debidamente disposto, senón que se propoña á vez facer no seu debido tempo confesión individual de tódolos pecados graves que nas presentes circunstancias non puido confesar dese modo»**. Recordemos: isto é para validez da absolución sacramental dos pecados graves, que logo complementa un pouco máis o c. 963 no referente ó tempo, normando, así mesmo, que non se poderá participar noutra absolución sacramental xeral se non se acercou ese fiel á confesión individual, «sempre que non se interpoña causa xusta» (c. 963 in fine), polo que, o propósito da confesión individual ó seu debido tempo é necesario para a validez desa absolución. Neste mesmo senso pronunciouse o Consello Pontificio para a Interpretación dos Textos Legislativos o ano 1996: como requisito para a va-

lidez desa absolución xeral «requírese, ademais das disposicións necesarias para a confesión no modo ordinario, o propósito de confesar de maneira individual tódolos pecados graves que non se puideron confesar a causa do estado de grave necesidade» (cfr. *Ius Ecclesiae* 9 (1997), pp. 818-821, n° 5). Non cabe dúbida que o confesor que dirixe unha absolución xeral ten a obriga grave de informar adecuadamente ós fieis dos requisitos que contempla a vixente lexislación canónica, sobre todo nos aspectos que se refiren á validez das confesións posteriores.

3) Firme o propósito requirido no c. 962.1 e tendo o fiel as debidas disposicións, o pecado grave perdoado nunha absolución xeral queda perdoado de forma directa e total, pero subsisten graves obrigacións que o fiel debe satisfacer posteriormente: cumpra-la penitencia imposta e manifestar nunha confesión íntegra os pecados que non foi posible manifestar na confesión xeral, e isto, antes de recibir outra absolución xeral (cfr. J. Manzanares, «comentario ó c. 962, en CIC Salamanca»).

O cumprimento desta norma grava seriamente a conciencia do sacerdote, xa que se trata dun dos seus ministerios fundamentais, pois este terceiro rito de reconciliación non se pode contemplar coma unha alternativa á vía ordinaria. A confesión individual e íntegra non só é un deber «senón tamén un dereito inviolable e inalienable, ademais dunha necesidade da alma» (cfr. Reconciliación e Penitencia, n° 33). «Nada podería perdoar a Igrexa sen Cristo: nada quere perdoar Cristo sen a Igrexa. Nada pode perdoar a Igrexa, senón ó que se arrepite, ou sexa, ó que foi tocado por Cristo. Nada quere manter perdoado Cristo ó que despreza a Igrexa» (cfr. Beato Isaac, abade do mosteiro de Stella, Sermón 11, Segunda Lectura do Oficio de Lectura do Venres da Semana XXIII do Tempo Ordinario).

ADVERTENCIAS IMPORTANTES:

Primeira.- O Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela correspondente ao mes de maio do ano 2002, pp. 413-420, publica a «Carta Apostólica do Papa Xoán Paulo II en forma de **«Motu Proprio» MISERICORDIA DEI sobre algúns aspectos da celebración do Sacramento da Penitencia»**. Estamos, pois, ante unha interpretación auténtica feita polo propio Lexislador no que se refire á concretización do canon 961 polo que respecta á absolución xeral.

Segunda.- **«Xulgar se as condicións requiridas se dan segundo o c. 961.1, 2º non corresponde ao confesor, senón ao Bispo diocesano»** (cfr. c. 961.2 e MISERICORDIA DEI, nº 5). Avaliadas as circunstancias existentes na nosa diocese e tendo en conta a súa organización pastoral e a posibilidade dos fieis de acercarse ó sacramento da Penitencia mediante a confesión individual, o Señor Arcebispo declarou que non existen casos nos que se dean os elementos que constitúen a «situación de necesidade grave», a tenor do normado no nº 4 do documento MISERICORDIA DEI. Polo que na nosa diocese non se pode facer uso da absolución xeral ou colectiva.

Terceira.- Asemade, tamén **«se reproba calquera uso que restrinxa a confesión a unha acusación xenérica ou limitada só a un ou máis pecados considerados máis significativos. Por outra banda, tendo en conta a vocación de tódolos fieis á santidad, recoméndaselles confesar tamén os pecados veniais»** (cfr. MISERICORDIA DEI, nº 3).

1.3 SACRAMENTO DA EUCARISTÍA

a) Misa pro populo. A teor do c. 534, o párroco está obrigado a aplicar a Misa polo pobo que ten encomendado tódolos domingos e festas de precepto. Por esta celebración non debe percibir estipendio ningún. Cando un mesmo sacerdote rexenta varias parroquias cumpre esta obriga ofrecendo unha soa misa por tódalas parroquias encomendadas, e pode percibir estipendio pola segunda Misa que celebre (cfr. Comunicacions 15, 1983, pp. 200-201).

Esta norma vale tamén cando varios sacerdotes rexen solidariamente varias parroquias: de conformidade co c. 543 un só aplica a intención por tódalas parroquias, e os sacerdotes do equipo concretarán co moderador a orde segundo a cal irán eles aplicando pro populo. Neste apartado debemos lembrar que xa hai tempo cesou na nosa diocese a dispensa que reducía a aplicación da Misa pro populo a un só día ao mes.

b) Número de misas ao día. O c. 905.1 dispón que non é lícito a un crego celebrar máis dunha misa ao día. Desta norma exceptúanse: o día de Nadal e a Conmemoración dos Fieis Defuntos, nos que se poden celebrar tres Misas, e o Domingo de Resurrección, se celebrou ou concelebrou a Vixilia Pascual, tamén cando se concelebra co Bispo diocesano, ou na Misa conventual, ou en reunións sacerdotais.

É absolutamente reprobable a celebración de «misas encadeadas», é dicir, as celebradas polo mesmo sacerdote sen saír do altar, enlazando unha misa coa seguinte. A dignidade do sacrificio eucarístico e a debida consideración que se lles debe ós fieis prohiben esta corruptela.

Recórdaselles tamén aos párrocos a improcedencia de ter Misas cantadas os domingos e festivos, con cambio do horario habitual, para compracer peticións dalgunha familia particular.

O Ordinario pode conceder, que, con causa xusta, un sacerdote celebre dúas veces no día, e incluso, cando o esixe unha necesidade pastoral, tres veces os domingos e festas de precepto (c. 905.2). A mera petición ou encargo particular dunha Misa, non é, en ningún caso, razón suficiente para a binación. Non está permitida a celebración de catro Misas a non ser co permiso especial da Santa Sé, aínda que se celebre en domingos ou festivos. «Enténdese que contan coa autorización do Prelado para binar nos días feriados e para celebrar tres Misas os domingos e festivos de precepto, tódolos sacerdotes con cura de almas que rexentan unha parroquia cun considerable número de fieis ou dúas

ou máis parroquias, así mesmo, tódolos sacerdotes con cura de almas cando teñan de celebrar a Misa das vodas, exequias e aniversarios. En tódolos demais casos e sempre que se trate dunha cuarta Misa os días de precepto, ha de solicitarse expresamente o oportuno permiso do Ordinario» (cfr. Decreto sobre a actualización dos Aranceis e Normas Litúrxicas, en BOA de Santiago de Compostela, 1980, p.48).

Ante a escaseza de sacerdotes, urxe unha organización máis racional do número e dos horarios das Misas nas parroquias e noutros lugares de culto, principalmente nas cidades e nas parroquias grandes con abundancia de clero, así coma unha meirande dispoñibilidade dos sacerdotes que non teñen ministerio parroquial ou outro compromiso semellante. Neste punto resulta de suma utilidade ler de novo os apartados b), c), d) da Disposición Transitoria das «Normas para a provisión do oficio parroquial» na nosa diocese (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1993, pp. 248-249). Convén regular aquelas Misas que non están xustificadas por un verdadeiro motivo pastoral ou que figuran como simple elemento integrante ou decorativo dalgunhas festas, máxime se as piden para seren celebradas fóra de lugar sagrado.

c) Acumulación de intencións na concelebración da Misa exequial ou outra semellante. Igualmente non é admisible o costume, que parece introducirse nalgunhas parroquias da diocese, consistente en que con ocasión dun funeral ou doutros actos concelebran co párroco algúns dos sacerdotes asistentes para facer presentes outras intencións usuais alí, tales como «Misa de ánima», «Misa de entrada» ou de «chegada», «Misa de confraría», etc. Este modo de actuar preséntase como unha forma puramente pragmática, carente de fundamentación teolóxica e pastoral, con independencia de que por esa segunda Misa concelebrada non se podería percibir estipendio ningún (c. 951.2). «Entre a Misa e o sacrificio redentor de Cristo existe unha identidade non só específica senón numérica, o que supón que non hai moitos sacrificios senón moitas presencias do mesmo sacrificio» (cfr. J.A. Abad Ibáñez y M. Garrido Boraño, *Iniciación a la Liturgia de la Iglesia*, p. 413).

d) Celebracións dominicais en ausencia do Presbítero. A Congregación para o Culto Divino publicou o 2 de xuño de 1988 un «Directorio para as celebracións dominicais en ausencia de presbítero». A carencia de sacerdotes, sobre todo no mundo rural, motivará que se vaia implantando esta modalidade pastoral, que ten por finalidade facer un esforzo para que o domingo siga conservando o seu carácter sagrado e relixioso como Memorial do Señor Resucitado. Naquelas zonas onde sexa necesario establecer estas Celebracións, o sacerdote responsable acudirá ó Bispo diocesano para recibirlas oportunas instrucións. Os párrocos non teñen facultades para establecer pola súa conta estas Celebracións. «Para animar as mencionadas celebracións o fiel non ordenado deberá ter un mandato especial do Bispo, quen determinará as oportunas indicacións acerca da duración, lugar, as condicións e o presbítero responsable» (cfr. Instrucción sobre algunhas cuestións encol da colaboración dos fieis laicos no sagrado ministerio dos sacerdotes, Art. 7). O Consello Presbiteral na sesión celebrada o 25 de xaneiro do ano pasado estudiou con atención esta cuestión coma un desenrolo do Plan Pastoral diocesano.

e) Misas colectivas ou plurintencionais. No BOA de Santiago de Compostela correspondente ó mes de abril do ano 1991, pp. 160-164, inclúese o Decreto promulgado pola Congregación do Clero o 22 de Febreiro de 1991 sobre as denominadas «MISAS COLECTIVAS».

De conformidade con este Decreto dispónse:

- 1) Estas Misas colectivas soamente se poden celebrar dous días cada semana na mesma igrexa, indicando publicamente o lugar e a hora da celebración.
- 2) Os fieis deben estar previamente advertidos desta acumulación de intencións e de estipendios, e manifestaren eles mesmos a súa conformidade.
- 3) O sacerdote que celebre a Misa aplicándoa simultaneamente por diversas intencións e teña recibido unha ofrenda dos fieis por cada unha delas, soamente deberá percibir como estipendio a cantidade sinalada na diocese para as chamadas Misas manuais,

que na actualidade son 7 €. **A cantidade restante será remitida á Curia Diocesana, que a distribuirá da seguinte forma: o 50% para ingresar na Colecturía Diocesana e o outro 50% para os fins específicos do Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC).** A aplicación deses estipendios a outras finalidades necesita a autorización do Sr. Arcebispo.

- 4) A tenor do art. 5 do citado Decreto, aqueles sacerdotes que reciben gran número de ofrendas para intencións particulares e que non as poden cumprir persoalmente dentro do ano, en lugar de rexeitalas (e podemos dicir tamén, en vez de forzarla acumulación de intencións), frustrando así a pía vontade dos oferentes e apartándoos do seu bo propósito, débennlles pasar a outros sacerdotes. Isto requirirá a oportuna advertencia do crego e a libre aceptación dos fieis.
- 5) »Aos Bispos diocesanos, principalmente, incumbe o deber de dar a coñecer con prontitude e claridade estas normas ós cregos tanto do clero secular coma do relixioso, pois son obrigatorias para todos e deben preocuparse de que sexan observadas» (Art. 6).

Finalmente, a debida coordinación pastoral da zona reclama que a celebración destas Misas colectivas non se implante sen estudar seriamente a cuestión cos párrocos e rectores de igrexas do arciprestado. Recomendáselles aos Srs. Arciprestes axuden a cumprir fielmente o determinado no Decreto da Congregación do Clero.

NOTA: Encarécese aos sacerdotes que atenden varias parroquias procuren complace as peticións dos seus fregueses coa finalidade de respectar o seu dereito a ofrecer intencións particulares. Este dereito dos fieis veríase limitado na práctica «se o sacerdote que vai un ou dous días á semana a cada parroquia aplica soamente intencións de misas colectivas».

f) Estipendio das Misas binadas e trinadas. Pódese recibir estipendio pola Misa que se celebra ou concelebra (c. 945.1). Hase de apli-

car unha Misa distinta por cada intención (c. 948). Nesta materia hase de evitar incluso a máis leve aparencia de comercio (c. 947). Tan só pode reservar o sacerdote para si un estipendio no día, a excepción do día de Nadal (c. 951.1.). A Igrexa, pois, non só aproba senón que «promove a práctica do estipendio» (Paulo VI, Firma in traditione, de 13 de xuño de 1.974).

O sacerdote que celebra máis dunha misa, aplicándoas por estipendio, só pode quedar con un, e debe destinalos demais ós fins determinados polo Ordinario (c. 951.1). De conformidade coas normas diocesanas, os estipendios das Misas binadas e trinadas, débense entregar na Curia Diocesana onde se destinarán ó Fondo Común Diocesano, de conformidade co artigo 3.d) do Regulamento (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1983, p. 341). Así mesmo, por razóns de molestias e gastos de desprazamento, pódense quedar co 50% de cada un destes estipendios os párrocos e cregos que teñan que celebrar unha segunda ou unha terceira Misa en parroquia distinta da localidade de residencia. Por unha segunda misa concelebrada non se pode recibir estipendio baixo ningún concepto. (c. 951.2).

g) Misas vespertinas e actividades pastorais. O c. 1248.1 dispón: «Cumpre o precepto de participar na Misa, quen asiste a ela, onde se celebre nun rito católico, tanto o día da festa como o día anterior pola tarde». Ampliando o espazo temporal que ofrece o c. 202.1 (segundo o cal o día conta desde a medianoite á medianoite), o calendario romano lémbra-nos que «a celebración do domingo e das solemnidades empeza na tarde do día anterior». Para axudar a concretar cando se pode chegar a considerar ese tempo vespertino, o «día anterior pola tarde», a comisión redactora do vixente CIC manifestou: «Expresamente emprégase unha fórmula xeral para evitar casuísmos e ansiedades. Con toda certeza cúmprese co precepto mediante a participación en calquera Misa do sábado pola tarde» (cfr. Relatio, 227). Lémbra-selles ós sacerdotes que, inculquen ós fieis a garda e conservación do sentido sagrado do domingo, ofrecendo o sábado a celebración da Misa propia do domingo ou do día festivo, coa homilía e a oración dos fieis, dándolle o ton festivo que

relembre o domingo. Certamente resulta difícil de comprender que as Misas celebradas nas «horas do mediodía e inmediatamente despois» poidan ser consideradas como celebradas «o día anterior pola tarde».

A nosa diocese ten unha moi fermosa e rica tradición catequética. Na memoria de tódolos sacerdotes diocesanos están os nomes de beneméritos catequetas que nos serven de estímulo. *Por iso, coa finalidade de poder atender á celebración digna das Misas vespertinas e vigoriza-la formación catequética-relixiosa de tódolos membros do Pobo de Deus, así como atender a moitas outras actividades pastorais (reunións de grupos, ensaios, etc.), É NECESARIO DEIXAR LIBRES AS TARDES DOS SÁBADOS NON OCUPÁNDOAS CON ANIVERSARIOS OU ACTOS SIMILARES CELEBRADOS COA ASISTENCIA DE CREGOS DE FÓRA DA PARROQUIA, para que uns e outros se poidan dedicar ás actividades sinaladas. Ese foi tamén o criterio maioritario dos membros do Consello Presbiteral en varias reunións.*

h) Programación de misas dominicais e festivas.- Ante a escaseza de sacerdotes, e coa finalidade de que as igrexas parroquiais non se vexan privadas da presenza dun sacerdote que celebre a Eucaristía dominical, cómpre facer as programacións que resulten axeitadas naquelas freguesías do mundo urbano que dispoñan de varios sacerdotes. O n° 35 da Carta Apostólica «Dies Domini» do Papa Xoán Paulo II, de 31 de maio de 1998, lémbra-nos que «...no domingo, día da asemblea, non han de fomentarse as misas para grupos pequenos...» (cfr. BOA de Santiago de Compostela, agosto-setembro 1998, pp. 401-458); o motivo fundante é dobre: a) que ás asembleas parroquiais non lles falte o ministerio sacerdotal; b) salvagardar e promove-la unidade da comunidade eclesial. Para colaborar nesta urxencia somos invitados na nosa diocese tanto os sacerdotes diocesanos coma os sacerdotes relixiosos, de cara a que nas nosas parroquias, por sinxelas que sexan, poida seguir conservándose a celebración da Eucaristía nos domingos e nos días de precepto.

1.4. CELEBRACIONES EN CAPELAS DE PAZOS E/OU CASAS SOLARIEGAS

A celebración do matrimonio canónico terá lugar de modo ordinario nos templos parroquiais que determina a vixente lexislación canónica contida no c. 1.118 en relación co c. 1.115 e concordantes.

Dada a frecuencia con que chegan peticións de parellas que solicitan celebrar a cerimonia relixiosa en capelas privadas, sexan ou non anexas a pazos, casas solariegas de turismo rural, etc. recórdase o apartado 3º das normas vixentes na Diocese desde o un de xaneiro de dous mil cinco: «se algún familiar do titular da capela, en grado de parentesco ata o cuarto grado de consanguinidade, desexa ter algunha desas celebracións en capela de titularidade familiar, deberá: 1) solicitar o pertinente permiso á Curia diocesana, facéndoo coa debida antelación que permita estudar as circunstancias que concorran nese caso e acreditar que algún dos contraentes é familiar directo ata o cuarto grado do propietario do pazo ou casa; ou que sexa o propio titular; 2) que teña en vigor o indulto ou licenza de oratorio; 3) que ese pazo ou casa solariega sexa anterior ó século XVIII. Finalmente, tanto os titulares do pazo ou casa coma os beneficiarios da concesión deberán estar en plena comunión coa Igrexa Católica». A capela deberá estar debidamente restaurada e ter a amplitude suficiente. Esta disposición ten carácter temporal, xa que o principio de igualdade dos fieis ante as normas canónicas oponse ó chamado principio de singularidade, que se trataría de impor coas continuas excepcións e dispensas do dereito común. Esta limitación afecta de igual modo a outros actos de culto.

1.5. CELEBRACIONES EN IGREXAS CONVENTUALES E/O DE RELIXIOSAS

As celebracións de bautismos e de vodas nas igrexas referenciadas soamente serán autorizadas cando tales actos afecten a irmás ou sobriñas de relixiosas que estean nesa comunidade. Deste xeito trátase de respectar o carácter específico deses lugares de culto en beneficio da comunidade relixiosa.

1.6. SACRAMENTO DO MATRIMONIO

1. Incorporación da certificación de bautismo no expediente matrimonial.- Vixiando pola necesaria seguridade xurídica da documentación que debe aportarse á tramitación do expediente previo ó matrimonio canónico, lémbrese ós Rvdos. Srs. Curas Párrocos e responsables de parroquias, que o noso dereito particular ten disposto que a partida ou certificación do bautismo debe adxuntarse ó expediente matrimonial, cando este non queda arquivado na parroquia propia na que conste inscrito o bautismo ou cando os expedientes se remitan desde a parroquia de orixe a outra. A devandita certificación debe incluír as notas marxinais preceptuadas polo dereito, e a data da súa expedición debe estar dentro do semestre previo, segundo disposición da Sagrada Congregación de Sacramentos na «*Instrucción sobre expedientes matrimoniais*», de 29 de xuño de 1941 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, de 10 e 25 de novembro de 1941, pp. 173-193 e 197-217).

2. Apertura do expediente.- Corresponde ó párroco de cada un dos contraentes (cfr. cc. 1066-1070) a preparación do expediente do seu fregués ou freguesa, así coma velar para que os noivos reciban a conveniente preparación pastoral. Cada contraente fará o seu medio expediente na parroquia onde teña o seu domicilio, ou cuasi-domicilio ou ó menos a residencia dun mes (c.1115).

O párroco da noiva, unha vez teña o expediente completo, será o que se relacione coa sección correspondente da Curia Diocesana. Cando a documentación matrimonial deba ser remitida a outra diocese, serán previamente enviados a este Arcebispado de Santiago de Compostela os expedientes matrimoniais orixinais e os documentos alí aportados.

Recórdase tamén que o noso dereito particular **segue outorgando certa preferencia á freguesía da noiva para abri-lo expediente matrimonial e/ou para que a voda se celebre nela**, aplicada esta preferencia dentro do contexto da lexislación común que contempla o c. 1115, quedando arquivados os expedientes orixinais na parroquia da noiva. Se algunha parella opta por celebra-la voda noutra parroquia dis-

tinta á da noiva, o párroco desta poderá remitir ó párroco en cuia freguesía se celebre o chamado ESTADILLO (cfr. BOA de Santiago, ano 1941, pp. 211-213), ou ben pasa-los devanditos expedientes, debidamente dilixenciados, para que sexan arquivados alí. Cando os expedientes saian da parroquia na que deberían ser conservados, estímase procedente que o sacerdote encargado dese arquivo deixe unha constancia de tal feito dentro do cartafol dos expedientes coa seguinte nota: **«Os expedientes matrimoniais de Don ... e Dona ... foron remesados á parroquia de ... porque alí tivo lugar a celebración da voda»**, subliñando data, mes e ano.

3. Outros aspectos a ter en conta.- Canto queda disposto da partida de bautismo, servatis servandis, debe aplicarse á partida de defunción, no caso de viuvos/as que pasan a novas nupcias.

Coiden os Srs. Curas ser dilixentes, unha vez tivo lugar a celebración canónica da voda, para efectua-las comunicacións pertinentes que prevé a normativa vixente. **Cando a comunicación sexa do matrimonio dun viúvo/a ou dun matrimonio declarado nulo polo competente Tribunal Eclesiástico, de cara a evitar posteriores investigacións, cómpre que esa circunstancia sexa referenciada na comunicación.**

Tamén recordar que tanto as documentacións que veñen de parroquias doutras Dioceses como as que saen das parroquias da nosa Diocese para outras, deben ser dilixenciadas na Curia Compostelá.

Notas importantes: De cara a evitar dificultades ós contraentes cómpre cumprir por parte dos rectores de parroquias as seguintes indicacións:

- a) Non enviar a outras dioceses as certificacións bautismais e os informes de solteiría sen seren legalizados no Arcebispado. Con demasiada frecuencia están sendo devoltos eses documentos para a debida tramitación.
- b) Os expedientes matrimoniais non deben ser remesados ás outras dioceses; logo de ser tramitados na parroquia preséntanse no Arcebispado para proceder a face-lo pertinente ATESTADO, que terá de ser enviado a diocese na que será celebrado o matrimonio.

- c) Os pais, os irmáns e os parentes próximos non deben ser admitidos como testemuñas para cumprimenta-lo expediente matrimonial. Outra cousa é cando se tramita o expediente de soltería por ausencias do domicilio.
- d) *Procede que los expedientes y la documentación unida sea extendida y presentada de forma correcta, bien sea escrita a máquina o a ordenador, o bien sea escrita a mano, en cuyo caso conviene hacerlo con caligrafía clara e intelixible.*

4. Arquivo e custodia do expediente matrimonial. O responsable directo da garda e custodia do expediente será o párroco da noiva a tenor do dereito consuetudinario vixente na nosa diocese; a el ten que ser remitido o expediente orixinal do noivo coa debida antelación, é dicir, un mes antes da voda. Cando o matrimonio se celebre noutra parroquia, o párroco autorizante poderá enviar os expedientes orixinais a esa parroquia ou ben enviar o estadiño, coma xa se mencionou no apartado anterior. Nada obsta para que o párroco do noivo deixe no seu arquivo unha copia do expediente do seu fregués.

5. Certificacións Cívís nos Expedientes Matrimoniais. Coa finalidade de prever situacións delicadas que están aparecendo na tramitación das documentacións matrimoniais no intre de prepara-los expedientes canónicos, ou, o que aínda é máis conflictivo, cando o matrimonio xa foi celebrado, cómpre que os encargados da tramitación soliciten coa debida antelación dos noivos que incorporen ós respectivos expedientes a certificación literal de nacemento expedida polo Rexistro Civil con data recente.

Cando as dúas partes, ou unha delas, tivera celebrado un matrimonio anterior, que fora declarado nulo ou houbo dispensa pontificia de matrimonio rato e non consumado se é matrimonio canónico, ou obtivo o divorcio se é matrimonio civil, **os contraíntes aportarán a certificación literal de nacemento e a certificación literal do matrimonio anterior**, de cara a verificar se foron incorporadas as notas marxinais que prevé a vixente lexislación. Estas certificacións deberán ter unha data recente.

Asemade cómpre solicita-la presentación do informe de Fe de Vida e Estado para que conste no expediente matrimonial, **ademais de face-la tramitación do expediente canónico de liberdade e soltería cando sexa procedente.**

6. Celebración do matrimonio canónico de parte española con parte estranxeira

6.1.- Situacións delicadas atendendo á RESIDENCIA OU NON en España da parte estranxeira.

Todas elas necesitan unha tramitación especial que levará a cabo desde Vicaría Xeral, polo que o párroco respectivo non aceptará a fixación de data para a voda ata que os expedientes se atopen completos.

a) Cando a parte española pretenda casar con parte estranxeira que leve residindo en España máis de dous anos. Pode estar nalgunha destas situacións:

- Pertencer a un país da Unión Europea;
- Pertencer a algún país de fóra da unión Europea;
- Que a parte estranxeira estea bautizada na Igrexa católica;
- Que estea bautizada noutra Igrexa ou nunha Confesión proveniente da Reforma;
- Que non estea bautizada.

b) Que a parte estranxeira leve menos de dous anos de residencia en España. As figuras situacionais serían similares ás do apartado precedente.

c) Que a parte católica española pretenda casar con parte estranxeira non residente en España. Os casos situacionais serían do tenor do apartado a).

d) Que sexan dous estranxeiros que, tendo a documentación canónica e a civil do seu país respectivo, pretendan casar canonicamente en España.

NOTAS:

Primeira: En cada un dos casos, o párroco da parte española solicitará instrucións concretas de Vicaría Xeral para a tramitación da documentación.

Segunda: Prestarase especial atención á documentación matrimonial de estranxeiros provenientes de fóra da Unión Europea.

6.2.- Situacións delicadas cando houbo un matrimonio anterior da parte estranxeira, seguido de divorcio.

Hai que prestar atención ao caso en que a parte non católica contraese un matrimonio anterior sexa civil ou relixioso porque, en principio este matrimonio é válido e non poden volver casar mentres subsista esa situación. Como é sabido, a Igrexa católica recoñece como válido o matrimonio civil celebrado polos bautizados non católicos occidentais ou por dous non bautizados, así como o matrimonio civil que celebren entre si dous católicos que teñan abxurado formalmente da fe católica. Para acceder ao matrimonio canónico deberán tramitar a declaración de nulidade ante os Tribunais da Igrexa Católica. Caso diferente sería o matrimonio de dous acatólicos de rito oriental, que deberá ser analizado desde outras referencias canónicas.

Antes de proceder á apertura do expediente matrimonial da parte católica, o sacerdote informaralles que deben presentar en Vigairía xeral do Arcebispado a documentación seguinte:

A).- Documentación eclesial para bautizados: Se a parte estranxeira está validamente bautizada: (sexa na Igrexa católica ou nunha Igrexa non Católica ou ben nalgunha Confesión proveniente da Reforma):

- * Certificación actualizada do bautismo, legalizada pola correspondente Autoridade da súa Igrexa ou Confesión. Deberá presentarse acompañada da tradución ao castelán ou ao galego, por tradutor xurado.
- * Certificación de liberdade, solteiría e capacidade para contraer matrimonio canónico expedida pola competente Autoridade re-

lixiosa, traducida ao castelán ou ao galego por tradutor xurado. A devandita certificación non será de data anterior a seis meses. Convén recordar que algunhas Igrexas e/ou Confesións da Reforma remiten aos testemuños emanados das Autoridades civís, non expedíndoas o Pastor.

- * Para os non católicos: prestar as caucións que norma a lexislación canónica, previa á concesión da licenza que outorgará o Ordinario para proceder a este Matrimonio Mixto. Caucións que tamén deberán prestar as partes cando unha non estea bautizada para dispénsaa do impedimento de disparidade de cultos.
- * Para deixar constancia das circunstancias, tramitaráselle na parroquia da parte católica o expediente supletorio.

B).- Documentación civil.- O **estranxeiro/a** debe presentar a seguinte documentación para que sexa recoñecida en Vigairía Xeral antes de sinalar data para a voda:

- * Certificación literal de nacemento, debidamente legalizada pola autoridade competente. Entregarase a certificación orixinal e a tradución ao castelán ou ao galego, por tradutor xurado; non anterior a tres meses.
- * Certificación de requisitos de capacidade para contraer matrimonio segundo a lexislación dese Estado, expedida polo Consulado ou Embaixada do seu País en España. Traducida como no caso anterior.
- * Certificación de liberdade e solteiría expedida pola Autoridade competente. Se o promotor residise no seu País dentro dos dous últimos anos, deberá presentar Certificación do Consulado ou da Embaixada que manifieste «se conforme á lexislación do seu País é necesaria ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio». Traducido como nos casos anteriores.
- * Fotocopia do Pasaporte ou documento identificativo actualizados.
- * Tarxeta actualizado de residente en España.
- * Certificado de empadramento actual do concello dos dous últimos anos, así como fe de vida e estado.

- * No caso de que haxa divorcio e de que a sentenza estea ditada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar obter o exequatur pola Sala 1ª do Tribunal Supremo, ou do Xulgado que teña a competencia obxectiva e territorial.

NOTA: No Boletín Oficial de novembro de 2006 contéñense outras aclaracións, pp. 643-644. Así como no Boletín Oficial deste Arcebisado do mes de decembro de 2007 referente ás chamadas «votas de conveniencia ou de compracencia». Tamén hai disposicións nos Boletíns Oficiais dos meses de xaneiro e febreiro de 2008.

7. Resumen dos documentos necesarios para o expediente matrimonial

A) Para o expediente matrimonial de cidadáns españois:

1.- Documentación canónica:

- Partida de bautismo, non anterior a seis meses
- Soltería e liberdade, de data recente
- Testemuño acreditativo de preparación catequética
- Dispensa de impedimentos, caso de existir.

2.- Documentación civil:

- Certificado literal de nacemento, de data recente
- Certificado de empadramento dos DOUS últimos anos
- Fe de vida e estado, de data recente
- Fotocopia do DNI.

B) Para o expediente matrimonial de cidadáns estranxeiros:

- Certificado de nacemento legalizado ou apostillado e, no seu caso, traducido por tradutor oficial. A data dentro dos tres meses anteriores.
- Certificado de empadramento que xustifique os dous últimos anos de residencia
- Certificado de estado civil

- Certificado de capacidade matrimonial segundo a lexislación do seu Estado, con expresión de se é necesario ou non a publicación de Edictos
- Fotocopia do pasaporte ou do cartón de residencia.

NOTA. Para a documentación canónica, se a parte está bautizada na Igrexa Católica, debe presentar a documentación referida máis arriba, debidamente legalizada ou apostillada, e, no seu caso, traducida ó castelán ou galego por tradutor oficial.

Se a parte está bautizada noutra Igrexa ou Confesión non católica, solicitará a documentación na súa Igrexa e/ou Confesión, debidamente legalizada ou apostillada, e, no seu caso, traducida ó castelán ou galego.

C) Documentación civil para persoas divorciadas que desexan casarse pola Igrexa:

a) Se só houbo matrimonio civil, ademais do sinalado no apartado A, deberán presentar: Certificado literal do matrimonio anterior no que conste a disolución do mesmo por anotación á marxe do asento matrimonial.

No caso de que a sentenza de divorcio estea ditada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar que obtivo o execuatour da Sala 1.^a do Tribunal Supremo (ou do Xulgado de 1.^a Instancia competente).

b) Se houbo matrimonio canónico recordar que o divorcio civil non o dissolve, senón que será necesaria a declaración de nulidade con dúas sentenzas conformes dos Tribunais Eclesiásticos. A tenor do art. 80 do Código civil y 778 da Lei de Enxuízamento Civil, as resolucións dictadas polos Tribunais eclesiásticos sobre nulidade do matrimonio canónico ou as decisións pontificias sobre matrimonio rato e non consumado terán eficacia na orde civil se se declaran axustadas ó Dereito do Estado mediante resolución dictada por el Xuíz Civil competente.

8. Presentación de documentación civil esixida polo Estado español cando os expedientes veñen do estranxeiro

- 1) As parroquias e Curias diocesanas de fóra de España tramitarán o concernente ao ATESTADO MATRIMONIAL (ou documentación canónica).
- 2) A DOCUMENTACIÓN CIVIL será esixida polo sacerdote responsable da parroquia na que se celebrará o matrimonio canónico solicitado. Por esta circunstancia, ese sacerdote non poderá comprometer a data da voda ata tanto non teña no seu poder a documentación que esixe o Estado Español.
- 3) En España, o matrimonio canónico ten efectos civís (a diferenza doutras nacións). Polo cal, desde a Igrexa católica debemos ser respectuosos con esta lexislación.
- 4) Recibida a documentación civil (o mesmo que a canónica) na parroquia, a devandita documentación será recoñecida pola Vicaría Xeral do Arcebispado, máxime ao haberse acrecentado o fenómeno sociolóxico das chamadas «vodas de conveniencia».
- 5) A documentación civil requirida debe ser achegada tanto pola parte española como pola parte estranxeira e esta virá debidamente traducida por tradutor oficial e legalizada.
- 6) O estranxeiro que vén a España para casar canonicamente con parte desta nacionalidade ten que tramitar a documentación civil que esixe a lexislación española: partida literal do nacemento de data recente; certificado de requisitos de capacidade conforme á lexislación dese país para contraer matrimonio no estranxeiro; informe de liberdade e soltería así como da necesidade ou non da publicación de edictos para o matrimonio; certificación de empadramento (ou similar) dos dous últimos anos; fotocopia compulsada do pasaporte ou do D.N.I.
Estes documentos presentaranse legalizados e traducidos ao castelán ou ao galego por tradutor oficial. Para maior facilidade solicitarán a información na Embaixada de España nese país ou no Consulado.

- 7) Matrimonio canónico de dous estranxeiros en España: polo que respecta á lexislación civil poderán acollerse á lexislación vixente en España ou á lexislación propia do seu país (isto é á súa Lei persoal). Neste sentido exprésase o artigo 50 do Código Civil Español.

9. Comunicación ao xulgado

Con data 7 de xullo de 2008, Prot. N223/08, o Secretario Xeral da Conferencia Episcopal Española comunicaba ás Dioceses de España o Acordo alcanzado co Instituto Nacional de Estatística polo que se regula a comunicación de datos estatísticos sobre matrimonios canónicos.

O Encargado do Rexistro Civil solicitará aos contraentes os datos estatísticos que pide a lexislación cando acudan a inscribir o matrimonio no Xulgado.

Polo cal, ata que se elaboren novos impresos, os Párrocos, ao comunicar a celebración do matrimonio canónico ao Rexistro Civil, eliminarán a segunda folla, de cor verde, destinada ao Instituto Nacional de Estatística. Isto é, farase como na actualidade.

ANEXO 1. «VODAS DE CONVENIENCIA OU DE COMPRACENCIA»

Enténdese por «vodas de conveniencia ou de compracencia» o fenómeno sociolóxico polo cal inmigrantes chegados a España programan (ben eles directamente ou ben pola intermediación de grupos dedicados a estes mesteres) a celebración dunha voda con parte española, coa finalidade de obter o permiso de residencia e/ou de ampliación, accedendo así máis facilmente a un contrato de traballo e a unha estancia prolongada.

Ante varias situacións irregulares que se están producindo segundo informacións provenientes doutras dióceses e as propias experiencias habidas no noso Arcebispado de Santiago de Compostela (o pasado mes de Novembro sete parellas provenientes do Levante español e de nixerianos presentáronse nunha parroquia urbana da nosa Diocese, achegando a documentación básica para casar, a resultas de cumprimentar o expediente canónico, tramitación que foi denegada), estímase necesario comunicar aos Srs. curas párrocos e encargados de freguesías:

Primeiro.- Detectouse a falsificación de certificacións de bautismo e de testemuños de solteiría. Ante estas circunstancias procede actuar con extrema cautela. Por iso é polo que soamente admitirase a documentación matrimonial que veña de Bispado a Bispado.

Segundo.- A xeneralización do fenómeno referido obriga a ser moi cautos na tramitación de expedientes matrimoniais daqueles inmigrantes que non teñan o domicilio ou permanencia estable na parroquia á que acoden para casar. Esta permanencia deberá ser acreditada mediante certificación do censo municipal. Constatáronse casos de inmigrantes que andaron «peregrinando» de parroquia en parroquia tratando de buscar un sacerdote que fóra «comprensivo e menos esixente». A parte española deberá tramitar o expediente na parroquia do seu domicilio e desde o seu Bispado será reenviado ao Arcebispado de Santiago de Compostela o pertinente atestado canónico.

Terceiro.- A documentación civil da parte estranxeira deberá comprender: a) certificación literal, debidamente legalizada e traducida ao castelán ou ao galego por traductor xurado; b) constancia dos requisitos

de capacidade e testemuño da necesidade ou non de publicitar Edictos anunciando a pretensión de celebrar matrimonio, expedidos polo Consulado ou a Embaixada do respectivo Estado, tamén traducidos ao español ou ao galego por traductor xurado, e que sexan de data recente; c) fotocopia compulsada do pasaporte e do permiso de residencia en España.

Esta documentación civil da parte estranxeira deberá ser presentada nas Oficinas da Policía, Sección de Estranxeiría, para verificar se os datos achegados son correctos e que non existe fraude de lei.

Cuarto.- Se a parte estranxeira está bautizada na Igrexa católica: a petición da documentación canónica actualizada farase desde o Arcebispado de Santiago de Compostela ao Bispado desa parte.

Se a parte estranxeira foi bautizada noutra Igrexa ou Confesión cristiá, unha vez recoñecida esa documentación en Vicaría Xeral, concretarase o procedemento a seguir. Pode consultarse: Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela: xaneiro de 2007, pp. 54-55; febreiro 2007, pp. 173-174 e 192-193.

Quinto.- Coas disposicións precedentes non se trata de «sancionar» á inmensa maioría dos inmigrantes que, neste fluxo histórico das correntes migratorias, aflúen a España, como multitude de compatriotas nosos, e ata de familiares, desprazáronse a outras partes do mundo en tempos non afastados. Trátase de defender a propia dignidade do inmigrante e de evitar a extorsión de grupos de presión.

Os inmigrantes seguirán atopando nas institucións da nosa Diocese as atencións humanas, pastorais e relixiosas que sexan propias da Igrexa católica.

Sexto.- Encarécese aos sacerdotes encargados da pastoral parroquial o fiel cumprimento das disposicións canónicas e da lexislación civil no referente ao matrimonio canónico, ao ter este efectos civís en España.

Sétimo.- Cando un cidadán/a estranxeiro/a solicite recibir o Sacramento do Bautismo na Igrexa católica, faise necesario aplicar as disposicións canónicas vixentes na nosa Diocese para procurarlle a debida preparación relixiosa e pastoral, tal como se contén no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela do mes de Febreiro do ano 2003.

ANEXO 2. SÍNTESE DA ADMINISTRACIÓN DE XUSTIZA PARA O MATRIMONIO CIVIL

Documentación necesaria para iniciar o expediente:

1. SOLTEIROS, MAIORES DE IDADE E ESPAÑÓIS

- a)- Certificación literal de nacemento (solicítase no Rexistro Civil do lugar de nacemento).
- b)- Fe de vida e estado (solicítase no Rexistro Civil do lugar de residencia).
- c)- Certificación de empadramento da poboación onde residen os dous últimos anos (solicítase nos Concellos correspondentes).

2. DIVORCIADOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de matrimonio onde conste a anotación marxinal do Divorcio (solicítase no Rexistro Civil do lugar de matrimonio).
- b)- Testemuño da Sentencia de Divorcio, en onde conste a firmeza da mesma (solicítase Xulgado no que se promoveu o Divorcio).

3. VIÚVOS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal do matrimonio (solicítase no Rexistro Civil do lugar do matrimonio).
- b)- Certificación literal de Defunción doutro cónxuxe (solicítase no Rexistro Civil do lugar da defunción).

4. ESTRANXEIROS

Ademais dos documentos do apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de nacemento, debidamente legalizada e traducida ó castelán, polas autoridades competentes.
- b)- Certificación do Consulado ou Embaixada do seu país en España, na que se especifiquen cales son os requisitos de capacidade para contraer matrimonio, segundo a lexislación actual.
- c)- Se o promotor residise no seu país dentro dos dous últimos anos, deberá presentar certificación do Consulado ou Embaixada que determine se conforme á lexislación do seu país é necesario ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio.

* *Testemuño actualizado de residencia en España.*

OBSERVACIÓNS

No suposto de que a sentenza de Divorcio estea dictada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar ter obtido o *executur* pola Sala 1ª do Tribunal Supremo.

1.7. CELEBRACIÓNS CULTUAIS E LITÚRXCAS EN LINGUA GALEGA

Para xeral coñecemento, relaciónanse seguidamente o estado das edicións litúrxicas en galego:

- Misal Romano
- Misal Romano (Edición en tamaño máis manual)
- Misal Romano. Propio das dioceses de Galicia.
- Ritual do Bautismo de nenos.
- Ritual da Confirmación.
- Ritual das Exequias.
- Cantoral para a celebración das Exequias.
- Ritual para os ministerios do Lector e do Acólito.
- Ritual do Matrimonio.
- Ritual das Ordenacións.
- Directorio e ritual para os Ministros Extraordinarios da Eucaristía.
- Cantoral Litúrxico Galego. Dez anos de encontros de música relixiosa en Pontevedra. (Cassettes, Partituras, Letras).
- Leccionario I. Ciclo A.
- Leccionario I. Ciclo B.
- Leccionario I. Ciclo C.
- Leccionario II (*). Feiras de Advento, Coresma e Pascua.
- Leccionario II(**) Feiras do tempo ordinario.
- Leccionario III. (*) Propio dos Santos.
- Leccionario III(**) Misas rituais, votivas e por algunhas necesidades Diurnal.
- Oración dos fieis.
- Oracional Galego
- A Santa Misa (tríptico para os fieis coas respostas da Misa).

1.8. ABANDONO DA IGREXA CATÓLICA

Procedemento.- Cando un párroco reciba unha comunicación formal e suficientemente acreditada dun fregués notificándolle o seu abandono da Igrexa Católica ou pedíndolle «que o borre do libro de Bautizados», remitirá esa comunicación á Vicaría Xeral do Arcebispado. Desde esta enviarase fotocopia á parroquia de bautismo para a súa debida conservación no Arquivo Parroquial e daranse as oportunas disposicións para que quede constancia dese abandono. Como a pertenza á Igrexa é unha opción libre, en virtude dese abandono o bautizado rompe a plena comunión coa Igrexa Católica e mentres estea nesa situación non poderá acceder ós Sacramentos e Sacramentais; tamén non poderá ser padriño ou madriña en bautismos e confirmacións; para contraer matrimonio con persoa católica necesitará licencia do Ordinario, e no seu falecemento non contará con exequias eclesíásticas, a non ser que antes da morte teña dado algún sinal de arrepentimento; así mesmo, non poderá ser admitido validamente nunha asociación oficial da Igrexa Católica.

b) **Tramitación do expediente.-** De conformidade coas Orientacións da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, o procedemento seguirase ante o Ordinario propio, que é o lugar do domicilio, cuasi-domicilio ou lugar de residencia (c. 107), para facilitar o encontro co fiel e establecer o necesario diálogo pastoral. Se a petición de abandono se recibise na diocese de orixe ou na parroquia do bautismo, trasladarase, a través da Curia diocesana, á diocese de residencia. O procedemento realizarase na diocese, ante o Ordinario ou a persoa por el designada, e non nas parroquias.

c) **Expedición de Certificación.-** Para expedir algunha certificación da partida dunha persoa que teña renunciado formalmente á Fe Católica e así haxa constancia no acta bautismal, *é necesario que sexa solicitada por escrito polo propio titular, debidamente acreditado, ante o Vicario Xeral.*

d) **Fórmula de Comunicación.**- Cando un católico/a renuncia formalmente á Fe Católica e así conste en nota marxinal, a información que se faga ó sacerdote doutra parroquia quedará redactada da seguinte forma: «**Consultados os datos obrantes neste arquivo parroquial non consta que Don..... (ou Dona.....) pertenza na actualidade á Igrexa Católica**».

e) **Protección de Datos de Carácter Persoal.**- A *Lei Orgánica 13/1999, de 13 de decembro, de Protección de Datos*, norma unha serie de disposicións que é necesario ter en conta polos usuarios de soportes informáticos. Cómpre observar con precisión as *Recomendacións* emanadas da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, publicadas no B.O.A. de Santiago, novembro de 2004, pp. 547-553, é tamén as *recomendacións* sobre Protección de Datos que publicou o Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística no B.O.A. de Santiago, decembro de 2004, pp. 639-641.

2. PARTE ADMINISTRATIVA

2.1. Visita arciprestal

Dispónse que os Srs. Arciprestes fagan a Visita Arciprestal ás parroquias do seu distrito ó longo do ano 2008, remesando á respectiva Vicaría Territorial un informe do estado do arquivo parroquial e da vida pastoral de cada unha das freguesías. As parroquias das que son titulares os Sres. Arciprestes serán visitadas polo Sr. Vicario Episcopal Territorial respectivo. Preténdese que a visita vaia máis alá dun mero formulismo; para iso tratarase de coñecer-la vivencia pastoral da parroquia e a súa inserción no Plano Pastoral Diocesano. No vixente Estatuto do Arcipreste incorpórase un ANEXO co esquema dos puntos que debe ter en conta a devandita visita.

A administración económica das parroquias e entidades afectadas será contrastada anualmente polo arcipreste, a quen corresponde o deber e o dereito de que se cumprimenten e garden convenientemente os libros parroquiais, se administren con dilixencia os bens eclesiásticos e se conserve a casa parroquial coa debida atención (c. 555,1.3º e Estatuto do Arcipreste da Diocese de Santiago).

2.2. Atención ás parroquias vacantes

Perante moitos séculos á atención urxente canónico-pastoral as parroquias vacantes ou a aquelas que a imposibilidade do sacerdote non lle permitía actuar estivo prestada pola benemérita institución do «Sacerdote Sacramentario» polo que respecta a nosa Diocese con gratitude queda constancia das seguintes disposicións: Circulares de 30 de outubro de 1902; 10 de decembro de 1908; 28 de febreiro de 1919, e apartado 4 das Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela do BOA. de abril de 1993, pp. 247 e 259.

A modificación substancial das circunstancias históricas, a carencia de sacerdotes, a necesidade de agrupar varias freguesías nunha unidade parroquial (aínda que conservando cada unha a súa personalidade xurídica) conlevan a necesidade de modificar o réxime desa atención dis-

poñendo que nesas situacións de urxencia asuma inicialmente o Arcipreste á atención canónico-pastoral, ata tanto o Prelado Diocesano non proceda a nomear Administrador Parroquial, en caso de haber vicario parroquial, por disposición canónica este asume a devandita atención. O apartado 2.3 do Estatuto do Arcipreste concreta estas atribucións.

2.3. Presentación das contas parroquiais

Para que a economía da diocese teña a transparencia necesaria e tamén para lograr que a Administración diocesana poida presentar uns balances e presupostos debidamente consolidados de toda a diocese, cómpre que tódalas e cada unha das institucións eclesiásticas que teñan personalidade xurídica pública e estean baixo a xurisdicción do Bispo diocesano cumpran coa obriga de presentar anualmente as contas, segundo determina o c. 1287. Neste sentido, é xa práctica diocesana que nos comezos de cada ano a Delegación Diocesana de Economía solicite o cumprimento desta obriga, cada vez de máis obrigado cumprimento dadas as esixencias das autoridades civís.

Así mesmo, os administradores deben render contas ós fieis acerca dos bens que estes entregan á Igrexa (c. 1287.2).

2.4. Libretas bancarias co CIF do Arcebispado

As contas bancarias que conteñen os fondos parroquiais terán o CIF do Arcebispado de Santiago de Compostela e non un número do DNI do sacerdote ou doutra persoa. Nesta libreta deberán ser anotados todos os ingresos e gastos da entidade. Con esta disposición trátase:

- a) de diferenciar o que é propio da entidade do que é propio do sacerdote;
- b) e, polo mesmo, evitar diferencias de interpretación cos familiares do sacerdote en caso de falecemento e/ou de incapacidade dispositiva. A titularidade dos depósitos e contas da Igrexa ou do Santuario debe ser sustentada por esa persoa xurídica, e, en ningún caso, por outras persoas físicas, sexan estes fondos conservados en cartillas de aforro, contas correntes, valores do Estado, etc..

2.5. Depósitos en Parroquias

En orde a unha mellor administración do patrimonio financeiro, cada entidade poderá ter na súa conta bancaria corrente unha cantidade que será concretada anualmente polo Sr. Económico diocesano. Os depósitos financeiros que sobrepasen o importe sinalado, serán ingresados na Administración Diocesana ó nome da Parroquia ou do Santuario, coas garantías necesarias de rendibilidade a favor da entidade titular. Caso de ser necesario, a entidade titular poderá dispoñer destes fondos, total ou parcialmente, se os necesita, previo escrito dirixido ó Sr. Arcebispo.

2.6. Concesións de axudas e subvencións

Para acceder ás subvencións e/ou ás axudas provenientes dos fondos diocesanos, é necesario, ademais da correcta tramitación do expediente, ter presentado as contas dos exercicios anteriores e ter actualizado o abono da cota institucional que afecta ó Instituto de Sustentación do Clero (ISC). A cantidade concedida será remesada á libreta subliñada no apartado 2.4.

2.7. Arquivos parroquiais

Encaréceneselles ós encargados e responsables dos arquivos parroquiais que se esmeren en prestár-lle-los coidados axeitados para evita-la perda ou destrución dos libros ou documentos obrantes nos mesmos, así como ter ó día as anotacións e asentos.

No ano 1977 dispúxose que se fosen concentrando no Arquivo Histórico Diocesano os arquivos parroquiais cos libros e documentos anteriores ó ano 1900 (cfr. BOA de Santiago de Compostela 1975, pp. 225-226; ano 1976, pp. 435-437; ano 1977, p. 536).

É de todos coñecido que cada vez son máis as parroquias que non teñen sacerdote residente e que, por unha parte as rectorais deshabitadas carecen das necesarias medidas de seguridade, e por outra as rectorais habitadas non sempre dispoñen de espazos apropiados para concentrar

alí os diversos arquivos que ten ó seu cargo o sacerdote. Para remediar esta situación, proseguirase a campaña de recolle-los arquivos parroquiais coa finalidade de incorporar ó Arquivo Histórico Diocesano os libros e documentos anteriores ó ano 1900 existentes nos arquivos parroquiais. Nestes testemuños documentais temos un patrimonio que prioritariamente é do pobo cristián, pero que tamén ten a súa incidencia na sociedade civil. Axudando a conserva-lo recibido, seguimos facendo presente a memoria histórica.

Nos arquivos parroquiais, a tenor do c. 535, procurarase coidar con esmero os libros parroquiais de bautizados, de matrimonios e de defuntos, debendo o párroco ou encargado do arquivo facer con dilixencia as anotacións prescritas nos cc. 877.1, 895, 535.1.2, 1121, 1182. Ós libros anteriores débeseles engadir por dereito particular: libro de culto e fábrica, de inquilinato, de confirmados, e de confrarías, así como copia dos documentos que acreditan a titularidade dos bens. A devandita relación deberá ser complementada cun libro específico para reseña-las Visitas Pastorais e outros acontecementos parroquiais de singular releve. Tamén se conservarán os expedientes relativos á celebración dos sacramentos, licencias para dar sepultura en cemiterios parroquiais, relación de expedición dos títulos de usufructo para sepulturas subterráneas e/ou para panteóns aéreos. Igualmente cómpre lembra-la obriga de conserva-los Boletíns Oficiais do Arcebispado e encadernalos axeitadamente. As parroquias que non teñan sacerdote residente non recibirán a partir de agora o Boletín Oficial do Arcebispado.

Lémbrales ós encargados dos Arquivos Parroquiais a obriga de asentar nos libros correspondentes as partidas sacramentais, procurando facelo con pluma e tinta indeleble, con letra clara e fidelidade nos datos. O feito de non asenta-las partidas nos libros ou deixando constancia dos datos soamente no ordenador, é un grave incumprimento dunha parte do Ministerio Parroquial e pode ademais causarlles ós fieis serios prexuízos. Os Sres. Arciprestes vixiarán con frecuencia o cumprimento desta disposición.

2.8. Expedición de certificaciones, informes, etc.

O sacerdote encargado do arquivo parroquial é o responsable de velar polo coidado dos libros e documentos obrantes no mesmo, así como de acreditar axeitadamente a expedición das certificacións e informes solicitados por persoas interesadas. Desde hai algún tempo conséntase como unha «delegación» desta responsabilidade administrativa en persoas que non están debidamente acreditadas nin son suficientemente coñecidas na Curia Diocesana. O asinamento (i.e. a firma) dos documentos expedidos debe ser cometido específico do sacerdote responsable do arquivo; se ten un laico en funcións de secretario, deberá comunicarlle á Curia os datos identificativos e a rúbrica que emprega usualmente. «Non fan fe as inscricións orixinais non firmadas, os testemuños ou certificacións non expedidos con firma e selo, nin as copias non conformadas nin visadas» (cfr. Tomás Muníz Pablos, *Procedimientos Administrativos* 111, Sevilla 1926, p. 300).

2.9. Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC)

A aplicación á nosa diocese das disposicións previstas nos cc. 1272 e 1274.1 do vixente CIC, referente ós Igrexarios e outros bens afectados ó sustento dos cregos ó servizo da diocese conlevará unha transformación radical da forma usual de como vimos actuando desde tempo inmemorial. Estes canons, en sintonía cos principios do Concilio Vaticano II, introducen profundas innovacións ó transcenderen o chamado «sistema benefical» en favor dunha concepción ministerial dos sacerdotes. Na vixente normativa canónica rómpese o nexo que tradicionalmente existía entre o oficio canónico e o dereito a percibir as rendas anexas ó oficio polo dote. Hoxe ningún eclesiástico vive do que renda o beneficio, senón que vive do que se lle retribúe como contrapartida á prestación do seu servizo ministerial. As rendas orixinadas polos bens beneficiais están destinadas a complementar a gratificación que se lles pasa ós sacerdotes para constituír a remuneración congrua dos clérigos ó servizo da diocese.

As experiencias levadas a cabo na nosa diocese durante os pontificados de Mons. Don Ángel Suquía Goicoechea e de Mons. Don Antonio María Rouco Varela, coas denominadas «explotacións económicas modernas», necesitan ser retomadas e ser aplicadas ó conxunto dos bens que teñen como función axudar ó sostemento dos cregos, de xeito que se manifeste a solidariedade entre as institucións e as persoas. As reformas feitas enmárcanse dentro dos criterios que contempla o «Segundo Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española sobre Normas Complementarias ó Novo Código de Dereito Canónico» (cfr. BOCEE 2, 1985, pp. 60-65) e restante normativa emanada da mesma. A acomodación da nosa praxe tradicional á normativa canónica vixente foi estudada polo Consello Presbiteral ó longo de diversas sesións perante os anos 1997 e 1998, propostas que foron sancionadas polo Arcebispo, Mons. Don Julián Barrio Barrio, en Decreto asinado o 18 de novembro de 1998, complementadas logo por outro Decreto asinado polo Arcebispo o 26 de xaneiro de 1999 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1998, pp. 645-660, e BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1999, pp. 36-43). A Delegación Diocesana de Economía está a considerar a actualización do Decreto de 26 de xaneiro de 1999.

Mentres esta nova Normativa vai sendo aplicada (isto conleva analizarla natureza xurídica dos bens tradicionalmente afectados ó sostemento dos clérigos), pídeselles ós párrocos e responsables de parroquias coiden adecuadamente as documentacións e escrituras dos bens inmobles e mobles, impidan a introducción de servidumes; víxien a defensa das augas de regadío e das traídas das rectorais, estean atentos á lexislación sobre os arrendamentos e procuren ter ó día os contratos de aluguer ou arrendamento; presten especial atención cando se elaboren as Normas Urbanísticas nos respectivos Concellos, etc.

A Delegación Diocesana de Economía está a abordar un amplo proxecto para inscribir no Rexistro da Propiedade os bens eclesiásticos, polo que se roga a máxima colaboración dos sacerdotes.

2.10. Xubilación dos sacerdotes

Por Acordo da Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española, do mes de novembro de 1994, os sacerdotes diocesanos que teñan cumpridos 65 anos de idade e reúnan os requisitos regulamentarios que contempla a vixente lexislación poderán solicitar a xubilación civil, acolléndose ós beneficios do Réxime da Seguridade Social do Estado. Esta xubilación civil obtida ós 65 anos non conleva a xubilación canónica, á que se accederá unha vez cumpridos os 75 anos, momento no que, di o Art. 3 do devandito Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española: «A xubilación canónica dos presbíteros procederá segundo a lexislación prevista no c. 538,3 para os párrocos». Cando haxa de mediar **proposta** do Ordinario para que a Administración Pública proceda ó nomeamento dun sacerdote para o servizo dalgunha actividade docente ou de convenio administrativo, esa **proposta non se fará se o sacerdote ten cumpridos os 65 anos.**

3. INTERVENCIONES EN CEMITERIOS PARROQUIAIS

Con relación á problemática que se está presentando nestes cemiterios, é necesario que os señores curas con cargo parroquial recorden os seguintes aspectos da vixente lexislación:

1.- *Lexislación canónica*. Está contida nos cc. 1240-1243 do vixente *Código de Dereito Canónico* e nas *Normas Xerais sobre cemiterios parroquiais da diocese de Santiago de Compostela* (cfr. BOAS de Santiago de Compostela, 1981, 290-295). Resúmese o máis principal:

- a) Para que un cemiterio poida te-la condición de cemiterio parroquial *católico debe cumprir-los seguintes requisitos: que o terreo sexa propiedade da Igrexa Católica; que reúna as condicións esixidas tanto pola lexislación canónica como pola civil vixente en cada momento; sexa administrado, coidado e conservado baixo a vixilancia da Igrexa.*
- b) Non se autorizará a construción ou ampliación dun cemiterio parroquial en terreos de propiedade de persoas, institucións ou asociacións distintas da Igrexa parroquial ou diocesana. Tampouco se autorizará a construción dun cemiterio parroquial en terreos cedidos por testamento ou con promesa de entrega ou en masas comúns procedentes da Concentración Parcelaria ou similares, mentres a Igrexa non adquira a plena posesión dos mesmos. Así mesmo non será autorizada a construción de panteóns ou de sepulturas soterradas en terreos particulares, anexos ó cemiterio, co fin de incorporalos posteriormente.
- c) A administración dos cemiterios parroquiais correspóndelle ó Párroco, asistido polo consello parroquial de economía. A asesoría técnica é competencia da Delegación Diocesana de Economía e da Comisión de Arte Sacra. O párroco e o consello parroquial darán as oportunas orientacións para a conservación e o coidado dos cemiterios, determinando as aportacións económicas dos propietarios de panteóns.

- d) Para a construción, ampliación ou reforma dun cemiterio parroquial requírese a licencia escrita do Ordinario, previos os trámites que contempla o art. 13, apartados 2 e 3, das Normas Xerais da diocese.
- e) A concesión de títulos de usufructo axustarase ós arts. 15-18 das Normas Xerais da diocese. As solicitudes serán firmadas directamente polos propios interesados; esta esixencia administrativa trata de evitar posteriores reclamacións, como, p.e. «que o párroco non transmitiu axeitadamente a petición do solicitante», etc. No informe, o sacerdote encargado do cemiterio parroquial especificará o número da parcela que se constrúe, e elaborará, se non o ten xa presentado na Curia, un sinxelo plano do cemiterio no que se detallan as parcelas *ocupadas*, as *edificables*, e as que deben quedar *libres*.
- f) Cando a construción ou ampliación do cemiterio se leve a cabo en terreos pertencentes a fincas do igrexario, o importe dos solares dos panteóns e/o das sepulturas soterradas pasará ó Instituto para o sostemento dos cregos, aínda que para a fábrica do templo poderá ser incorporada unha cantidade adicional.

2.- *Lexislación Civil.*- Na actualidade esta Lexislación está contida no *Decreto 134/1998, do 23 de abril, sobre policía sanitaria mortuoria*, provinte da Consellería de Sanidade e Servicios Sociais (cfr. Diario Oficial de Galicia (D.O.G) do 11 de maio de 1998. Tamén convén prestar atención á Lei 8/1995, de 30 de Outubro, do *Patrimonio Cultural de Galicia* (cfr. D.O.G. de 8 novembro de 1995) e ás Normas Complementarias e Subsidiarias do Planeamento das Provincias de A Coruña, Lugo, Ourense e Pontevedra (cfr. D.O.G. de 19 xuño de 1991, especialmente o Art. 30.2.b).

2.1.- Artigo 51 do devandito Decreto: **«Documentación de expedientes para a autorización de nova construción e ampliación de cemiterios.**

1.- Os expedientes para a autorización de nova construción e ampliación dos cemiterios serán instruídos polos concellos. O expediente deberá contar coa seguinte documentación:

- a) Instancia da entidade propietaria.
- b) Lugar de radicación.
- c) Informe urbanístico favorable do Concello.
- d) Autorización da Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda, nos supostos en que esta sexa preceptiva, de conformidade co disposto no Artigo 74.4º da Lei 1/1997, do 24 de marzo, do solo de Galicia.
- e) Informe xeolóxico favorable dos terreos, profundidade da capa freática, dirección das correntes de augas subterráneas, permeabilidade do terreo e demais características que acrediten que non hai perigo de contaminación de ningún establecemento de auga.
- f) Memoria e planos subscrios por técnico competente nos que se farán consta-la extensión e capacidade previstas, distancia mínima en liña recta a construción existente mais próxima ou terreo urbanístico apto para ela, comunicación coa zona urbana, distribución de distintos servicios, recintos, edificios e xardíns, e clase de obra e materiais que se han de empregar nos muros de cerramento e nas edificacións.

O Artigo 54 di: «**Proxecto de ampliación.** Para a aprobación dun proxecto de ampliación dun cemiterio existente teranse que observar os mesmos trámites e condicións que para os de nova construción, excepto no referente á distancia prescrita no Artigo 47 para aqueles cemiterios autorizados antes da entrada en vigor do presente Decreto, da que quedan eximidos, así como do establecido no punto d) do Artigo 51. Respecto dos exceptuados emitirá informe preceptivamente a Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e non a Consellería de Política Territorial». Pola súa parte o citado Artigo 47 refírese á «**Zona de protección:** Arredor do solo destinado á construción dun novo cemiterio establecerase coma zona de protección una franxa de 50 mts. de longo totalmente libre de todo tipo de construción, medida a partir do peche

exterior do cemiterio». O Artigo 63 contempla nos seguintes termos o referente ó «**Libro Oficial**» dispoñendo: «Os lugares especiais e os cemiterios de tales características, en virtude das licencias legais correspondentes, disporán dun libro oficial onde se inscribirán os datos que se determinen regulamentariamente».

2.2.- A Administración civil entende por AMPLIACIÓN dun cemiterio: «A extensión fóra dos seus muros de peche, con inmediatez física deles, ou o aumento do número total de sepulturas previstas no proxecto inicial» (Artigo 3). No Boletín Oficial do Arcebispado do mes de Outubro de 1999, pp. 619-633, atópase publicado o devandito Decreto 134/1998, do 23 de Abril, sobre Policía Sanitaria Mortuoria, e mais unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral.

2.3.- Cómpre ter moi presentes as esixencias que plantexa para as ampliacións e outras construcións a «*Lei 9/2002, de 30 de decembro, de ordenación urbanística e protección do medio rural de Galicia*». O proxecto de modificación de varios artigos está actualmente no Parlamento de Galicia e hai a esperanza de que a solución sexa algo máis benéfica.

4. ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS DA PARROQUIA

4.1.- Para seguir conservando a fiabilidade histórica dos nosos libros sacramentais, é necesario que o Sr. Cura rector da freguesía inscriba no libro de defuncións os enterramentos dos seus fregueses, deixando constancia no asentamento ou partida se o sepelio tivo lugar no cemiterio parroquial, ou no cemiterio municipal, ou no cemiterio veciñal (caso de existir tamén na parroquia estes últimos). Igualmente quedará constancia de todos aqueles enterramentos de fieis católicos provenientes de outras parroquias e que reciban sepultura ben no cemiterio parroquial ou ben en cemiterios propios de algunha outra entidade (p.e., Concello, Asociacións, etc.), sempre que as familias afectadas fagan a pertinente comunicación de datos.

4.2.- **Asento de incineracións.-** Coa finalidade de deixar o oportuno testemuño procede que no correspondente folio do libro actual de defuncións fágase unha anotación á marxe, que poderá ter dúas redaccións: a) Cando as cinzas se depositan no panteón ou sepultura familiar: *«O cadáver de D./D.^a ..., fillo/a de D. ... e D.^a ..., de ... anos de idade, foi incinerado o día ... de ... do ano ... e as súas cinzas foron depositadas no cemiterio desta parroquia»*. b) Se as cinzas foron espaxadas: *«O cadáver de D./D.^a ..., fillo/a de D. ... e D.^a ..., de ... anos de idade, foi incinerado o día ... de ... do ano ... e as súas cinzas foron espaxadas»*.

O Ritual de Exequias nas páxinas 263-271 contempla a celebración das exequias en caso de cremación do cadáver.

5. CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA

Ó longo dos séculos, e dentro das súas posibilidades económicas, a Igrexa, creou, conservou e transmitiu un valioso Patrimonio Cultural, certamente ó servicio da Fe Cristiá, pero tamén aberto ós valores da Arte, da Cultura, da Historia, etc. Desde hai anos, as Autoridades Cívís, os expertos e a sociedade en xeral séntense tamén motivados para que ese Patrimonio poida ser conservado e ofrecido á consideración do pobo. Por este motivo, recórdaselles os cregos encargados da súa custodia que non procedan á realización de reformas ou de restauracións sen o debido asesoramento técnico dos Organismos competentes e a preceptiva autorización diocesana. Cando sexa necesario recadar informes e/ou licencias da Consellería de Cultura para as intervencións que se teñan que levar a cabo, a tramitación farase desde a Comisión Diocesana de Arte Sacra ós Organismos competentes da Xunta de Galicia. Tanto a lexislación canónica coma a civil tratan de protexer este Patrimonio e recordan a seria responsabilidade dos encargados da súa custodia.

6. OUTRAS DISPOSICIÓNS ANTERIORES

- *Celebración do matrimonio canónico con estranxeiro/a* (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, p. 663).
- *Celebracións Litúrxicas en Sábado Santo* (BOA de Santiago de Compostela 1989, p. 77).
- *Certificacións civís nos expedientes matrimoniais* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 687; idem, novembro 2004, p. 565).
- *Circular do Ministerio de Xustiza sobre duplicidade de matrimonios* (BOA de Santiago de Compostela 1986, p. 82).
- *Decreto de Constitución do Instituto Canónico para o Sostemento dos Clérigos* (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, pp. 645-660).
- *Decreto de homologación de títulos de párroco* (BOA de Santiago de Compostela 1994, pp. 467-468).
- *Decreto de retribucións: Normativa diocesana para o ano 1999 en materia económica* (BOA de Santiago de Compostela xaneiro 1999, pp. 36-43).
- *Decreto sobre actualización dos Aranceis Diocesanos e Normas Litúrxicas* (BOA de Santiago de Compostela 1980, pp. 43-50).
- *Decreto sobre Cemiterios Parroquiais* (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 290-295).
- *Directorio Diocesano de Confirmación* (BOA de Santiago de Compostela 1987, pp. 531-547).
- *Documentación Canónica para a admisión á Primeira Comunión* (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).
- *Disposiciones de Vicaría General*, (BOA de Santiago de Compostela, novembro 2008, pp. 655-668, e en galego, idem, 671-685).
- *Disposicións para o ano 2005* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2005, pp. 42-68).
- *Disposicións para o ano 2006* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2006, pp. 27-66).
- *Disposicións para o ano 2007* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2007, pp. 29-73; febreiro 2007, pp. 150-193).

- *Disposicións para o ano 2008* (cfr. BOA de Santiago, xaneiro 2008, pp. 36-82; febreiro 2008, pp. 164-209).
- *Documentación Canónica para la admisión a la Primera Comunión*, (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).
- *Expediente matrimonial e partida de Bautismo* (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 682 e BOA de Santiago de Compostela 1997 p. 596).
- *Expedientes matrimoniais e certificacións* (BOA de Santiago, novembro 2007, pp. 780-784).
- *Lexislación da Comunidade Autónoma de Galicia sobre Cemiterios* (BOA de Santiago de Compostela 1999, pp. 619-632) e unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral (idem, p. 633).
- *Matrimonio con parte non bautizada na Igrexa Católica* (cfr. B.O.A. de Santiago, novembro 2006, pp. 643-644).
- *Matrimonios Mixtos: Motu Proprio do papa Paulo VI polo que se establecen Normas sobre os matrimonios mixtos, de 31 de marzo de 1970* (BOA de Santiago de Compostela 1970, pp. 256-264) e Normas da Conferencia Episcopal Española sobre esa mesma materia (BOA de Santiago de Compostela 1971, pp. 82-88).
- *Ministro do Sacramento da Confirmación* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643; idem, novembro 2002, pp. 684-685; idem, BOA novembro 2004, pp. 560-562).
- *Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela* (BOA de Santiago de Compostela 1993, pp. 238-264).
- *Normativa diocesana sobre fotografías nos actos de culto* (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 432).
- *Nota da Vicaría Xeral sobre o Bautismo de nenos* (BOA de Santiago de Compostela 1982, pp. 107-108; véxase tamén «Instrucción sobre o Bautismo de nenos» da Congregación para a Doutrina da Fe, de 20 de outubro de 1980, en BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 30-42).
- *Nota sobre cuestións nos templos* (BOA de Santiago de Compostela 1996 p. 281).

- *Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2003, pp. 587-597).
- *Orientacións para a Iniciación Cristiá de persoas maiores de 7 anos non bautizadas* e Decreto do Sr. Arcebispo (textos en castelán e galego: BOA de Santiago de Compostela, febreiro 2003, pp. 130-152).
- *Partida de Bautismo no expediente matrimonial* (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 682-683; idem, BOA novembro 2004, p. 563).
- *Partida de Bautismo para padriños/madriñas en bautismos e confirmacións* (cfr. BOA de Santiago de Compostela decembro 2001, p. 596; idem, novembro 2002, pp. 685; ídem, novembro 2004, pp. 563).
- *Presentación do Directorio de Pastoral Familiar* (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 235). Este Directorio foi publicado en separata.
- *Recomendacións acerca do modo de proceder en materia de protección de datos persoais dos fieis* de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2004, pp. 547-553).
- *Recomendacións sobre protección de datos*, presentadas polo Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística (cfr. B.O.A de Santiago, decembro 2004, pp. 639-641).
- *Regulamento do Fondo Común Diocesano de Bens* (BOA de Santiago de Compostela 1983, pp. 339-346).
- *Trámite de asuntos na Delegación Diocesana de Economía* (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 248-249; véxase tamén BOA de Santiago de Compostela 1980, p. 690).
- *Vodas de conveniencia ou de compracencia* (BOA de Santiago, decembro 2007, pp. 913-918).

Santiago de Compostela, 19 de febreiro de 2010.

Asdo./Víctor B. Maroño Pena
Vicario General

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

Con fecha 8 de febrero de 2010 y hasta el 8 de febrero de 2014, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo ha tenido a bien nombrar arciprestes a los siguientes sacerdotes:

VICARÍA DE SANTIAGO

XIRO DA CIDADE	P. Manuel Pérez Villar, O.M.
BAMA	D. Francisco Javier Possse Bouzas
BARBEIROS	D. Gumersindo Campaña Ferro
BARCALA	D. José Manuel Alvite Novío
CÉLTIGOS	D. José María Pintos Recarey
DUBRA	D. José Ortoño Fuentes
DUIO	D. José Lado Río
ENTÍS	D. Jesús López Míguez
FERREIROS	D. Santiago Pérez González
IRIA FLAVIA	D. Roberto Martínez Díaz
MAÍA	D. Gonzalo Rodríguez Cesar
NEMANCOS	D. Jesús Nieto Baneira
ORDES	D. Manuel Pontes García
POSTMARCOS DE ABAIXO	D. Ricardo Villaverde Gondar
POSTMARCOS DE ARRIBA	D. José Luis Fuentes Fuentes
SOBRADO	D. Víctor Manuel Blanco Naveira
SONEIRA	D. Enrique Redondo Mella
TABEIROS	D. José Antonio Ortigueira Barros
ULLA	D. José Sánchez Piso
XIRO DA ROCHA	D. José Barcia Lorenzo

VICARÍA DE A CORUÑA

ALVEDRO	D. Manuel Quintáns Fernández
BERGANTIÑOS	D. José Cambón Martínez
BEZOUÇOS	D. Faustino Ramos Barreiro
CATRO CAMIÑOS	D. Alfonso Lafuente Rego
CERVEIRO	D. Serafín Caamaño Cernadas
FARO	D. José Manuel Hermida Abad
MONELÓS	D. José Miguel Carneiro Mosquera
PRUZOS	D. José Ramón Cascón Raposo
RIAZOR	D. Severino Suárez Blanco
XANROZO	D. Manuel Rodríguez Rodríguez

VICARÍA DE PONTEVEDRA

AROUSA	D. Lino Arcos Salgado
LEREZ	D. Vicente Cerdeiriña Vázquez-Ulloa
MONTES	D. José Pérez Bértolo
MORRAZO	D. Pedro Santos Canosa
RIBADUMIA	D. José Luis Muñiz Domínguez
SALNÉS	D. Antonio Varela Grueiro
UMIA	D. Daniel Pérez Méndez

2. SACERDOTE FALLECIDO

El 2 de febrero, falleció el Rvdo. Sr. D. *José Galego García*. Había nacido en la parroquia de San Facundo de Busto (Diócesis de Lugo), el 9 de marzo de 1932. Fue ordenado sacerdote el 27 de mayo de 1956, después de cursar los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de Lugo. Es nombrado ese mismo año cura encargado de santa María de Oirós, arzobispado de Santiago, y en el año 1957, cura ecónomo de Santa María de Temes, obispado de Lugo. En 1962, se incardinó en la diócesis compostelana, siendo nombrado párroco de Lagartóns, haciéndose cargo también en 1964 de la feligresía de Guimarei. En 1973, se traslada a la parroquia de Pastoriza, encargándose de la atención pastoral de la parroquia suprimida de San Martín de Suevos. Del 76 al 77 atendió temporalmente la parroquia de O Nadal do Señor, en la ciudad de A Coruña. En 1980 es destinado a San Esteban de Saiar, siendo también administrador parroquial de Santiago de Godos de 1985 a 1987. En 1988, es nombrado párroco de Cumeiro y Besejos; en 1989, administrador parroquial de Larazo y Arnejo, y en el año 2007, administrador parroquial de Loño y Oirós. En todas estas ejercía su labor pastoral en el momento de su fallecimiento. Recibió sepultura en su parroquia natal, San Facundo de Busto, al término del funeral por su eterno descanso, presidido por el Sr. Arzobispo de Santiago.

D.E.P.

* * * * *
* * *
*

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

ANTE EL JUBILEO DE LOS PERIODISTAS *

Jesucristo se hizo acontecimiento histórico en el seno de la humanidad por su encarnación. Es el centro de la Historia de la salvación y la plenitud de la Presencia de Dios en la historia humana. El bautismo con su teofanía trinitaria supuso para Jesús de Nazaret la manifestación de la plenitud del Espíritu santo, garantizando su presencia y su acción visiblemente entre los hombres. Ahora vuelve a Galilea, «lleno del Espíritu Santo» para iniciar la urgencia de la conversión de los corazones ante el acontecimiento de la salvación de Dios. Era el momento de la inevitable provocación evangélica que generaría la discusión, el rechazo colectivo y el intento de lapidación hasta culminar en el Calvario. Es la provocación evangélica como un reto a las posturas humanas. Sin el contexto de la revelación divina la razón humana y aun el conocimiento vecinal de Cristo resultan insuficientes para aceptar la Persona de Cristo y su Evangelio. Ante la realidad provocadora del Evangelio, la clave decisiva estará siempre en la aceptación incondicionada de Cristo. Sin un sí integral a Cristo, la misma Sagrada Escritura puede dejar de ser salvífica para el hombre.

* Homilía pronunciada en la SAMI Catedral por el Arzobispo de Santiago, el 24 de enero de 2010, con motivo de la fiesta patronal de los periodistas, San Francisco de Sales.

«La vida de los santos es el evangelio ilustrado. Entre el Evangelio escrito y la vida de los santos, no conozco otra diferencia que la que existe entre la música escrita en el pentagrama y la música interpretada por un maestro». Así fue en la vida del Apóstol Santiago, el «primero de los apóstoles en beber el cáliz del Señor». Así ha sido en la historia de la Iglesia con los innumerables santos que nos han dejado un ejemplo a imitar. Hoy nos fijamos en San Francisco de Sales, gigante de la espiritualidad moderna, espejo en que han quedado reflejados los problemas y las condiciones de la sociedad de finales del siglo XVI y del comienzo del siglo XVII. Él supo dar al humanismo con frecuencia paganizante un rostro cristiano convirtiéndolo en un humanismo de la esperanza, reconociendo que Cristo «revela el hombre al propio hombre y le descubre la dignidad de su vocación» porque en cierto modo se ha unido a todo hombre.

Vosotros como periodistas tenéis a San Francisco de Sales como patrono siendo una referencia para vuestro peregrinar en el que vais dejando las huellas del pensamiento y de la palabra en este fenómeno cultural global. Los escritos de este santo reflejan amabilidad, finura de espíritu, respeto, cordialidad y amor a la verdad: piedra angular de la sociedad de información. Cuando el contenido que se comunica es equivocado no posibilita elaborar juicios justos y tomar decisiones adecuadas. La misión del periodista es un servicio a la verdad integral del hombre, ofreciendo a la sociedad todos los elementos que le ayuden a comprender la realidad sin olvidar la dimensión religiosa que no puede ser suprimida en el corazón humano. Sois alfareros de la palabra que venís de un dolor y vais a otro, que nacéis en un río propio y desembocáis en el mar de la humanidad. Y esto exige competencia, profesionalidad y responsabilidad que garantizan la objetividad, el pluralismo y la libertad, valores que avalan el periodismo como servicio a la sociedad. «Si es difícil una objetividad completa y total, no lo es la lucha por dar con la verdad, la decisión de proponer la verdad, la praxis de no manipular la verdad, la actitud de ser incorruptibles ante la verdad». Ésta debe ser la fuente y el criterio de la libertad también en la información.

Hoy nos recordáis el núcleo de vuestra ética profesional: «El que considera verdadero lo que es falso no es libre; el que afirma lo falso, manteniéndolo como verdadero, no es leal: y se puede faltar al respeto a la verdad tanto diciendo positivamente lo que es falso, como diciendo sólo una parte de la verdad, callando intencionadamente la otra». Estáis llamados a ofrecer la verdad integral de los hechos y de la dignidad humana. La verdad fundamenta la ética. Esto os lleva a preguntar sobre el sentido de vuestra vocación humana y cristiana en el mundo de la comunicación.

Sabéis que la palabra escrita o hablada en sí misma lleva la expresión de la persona que la escribe o la pronuncia. «En la palabra humana habita el hombre. Ella es su morada», En este momento histórico nos damos cuenta que a medida que progresa la organización técnica del mundo moderno, la verdad va cayendo cada vez más infaliblemente en el terreno de la organización, de sus medios y de sus métodos, y, por lo mismo, el conformismo se convierte en regla universal tanto para los cristianos como para los demás. Y así se percibe que va desapareciendo la raza de los espíritus libres. «La independencia es una isla rocosa sin playas». La libertad es el gran desafío que la comunicación social debe afrontar siempre para conquistar espacios de suficiente autonomía y poder iluminar siempre, no sembrar la confusión y evitar lo que pueda ser dictado por el deseo de seguir modas culturales que manipulan la condición del hombre. Vuestra pericia en el uso de la palabra escrita o hablada debe colaborar a la construcción de una sociedad justa, solidaria y fraterna. En el hombre hay más cosas de admiración que de desprecio. Como creyentes no nos debemos dejar llevar ni por un optimismo ingenuo ni por un pesimismo desesperanzado. Nuestra sociedad necesita ser regenerada moral y espiritualmente pero debemos mirar hacia delante para leer en clave positiva los signos de los tiempos y descubrir todo lo bueno y constructivo que el progreso nos ofrece para ponerlo al servicio de la humanidad, a pesar de las sombras que con demasiada frecuencia lo esconden a nuestros ojos. La noticia y la información

no se venden como una mercancía como tampoco se vende el bien común. Vuestra profesión, a veces ingrata y siempre sacrificada, es para y por la comunidad.

Quero expresárvolo meu agradecemento agarimoso polo voso traballo en dar a coñece-las verbas e os feitos do ministerio eclesial. Co patrocinio de San Francisco de Sales e de Santiago Apóstolo pido por vós e polas vosas familias para que o Señor vos bendiga con toda clase de bens. Amén.

† Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

* * * * *
* * *
*

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

LISTA DE SACERDOTES QUE CUMPLEN SUS BODAS DE DIAMANTE, ORO Y PLATA SACERDOTALES EN 2010

Los sacerdotes que componen la siguiente lista serán homenajeados por el Presbiterio diocesano el día de San Juan de Ávila, cuya celebración se adelanta al viernes 7 de Mayo de 2010.

- **Bodas de Diamante (Ordenados en 1950).**

BARREIRO PAZ, JOSE M. (Párroco de San Xurxo de Codeseda).
CANABAL CASTRO, MANUEL (Párroco de Santa María de Cuntis).

FERNÁNDEZ BLANCO, JOSE MARÍA (Párroco Emérito de San Román de Cabovilano).

GARCÍA-RODEJA FERNÁNDEZ, EUGENIO (Profesor Jubilado de la Universidad de Santiago).

PRECEDO LAFUENTE, JESÚS (Canónigo Emérito de la SAMI Catedral).

- **Bodas de Oro (Ordenados en 1960).**

CAAMAÑO LIÑEIRO, CELESTINO (Párroco Emerito de Alborés).
CALVO OTERO, JUAN (Profesor Jubilado de la Universidad de Santiago).

CAMBEIRO SANTABAYA, BENEDICTO (Párroco Emérito de San Pedro de Ponte do Porto).

CARRO RODRIGUEZ, LEONARDO (Párroco de San Miguel Arcángel de A Coruña).

CRESTAR DURAN, LAUREANO S. (Misionero en Panamá).

EIRIS CABEZA, GUILLERMO (Párroco de San Pío X de A Coruña).

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, ANTONIO (Párroco de San Gregorio de Raxó).

FERREIRO LÓPEZ, RAMIRO (Párroco de S. Xulián de Almeiras).

FUENTE MARTÍNEZ, CARLOS DE LA (A.P. de Santa Leocadia de Perillo).

GARCÍA PAZOS, MANUEL (Jubilado tras ejercer su ministerio en la Misión C. Española de Neuwied en Alemania).

GARCÍA RODRÍGUEZ, JAIME (Párroco Emérito de Santiago de Tal y Esteiro).

GARCÍA VÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA (Párroco de San Xulián de Lardeiros).

GAREA BOTANA, OLIMPIO (A.P. de San Xulián de Poulo).

LAGE RADIO, JOSÉ (Párroco de San Bartolomé de Pontevedra).

LANDEIRA MALLON, JUAN (Párroco de San Xulián de Santa Sabiña).

LOURO LADO, BALDOMERO (Párroco de San Marcos de Corcubión y Redonda).

MALLO MALLO, MANUEL (Párroco de San Pedro de Soandres).

MALLON ORONS, EVARISTO (Párroco de Santiago de Meangos y Cos).

MARTÍNEZ CONDE, JESÚS (Párroco de Santa Baia de Vigo).

MAZAS SALGADO, ANDRES (Párroco del Divino Salvador de Camanzo).

MIGUEZ LODEIRO, MANUEL (Párroco de Santa Cristina de Campaña).

OTERO OUTES, LUIS (Vicario Episcopal de Enseñanza y Catequesis).

PAMPIN BASTEIRO, ARGIMIRO (Párroco de San Isidro de Montes).

PAZO BUJAN, MANUEL (Párroco de Santa Cristina de Barro).

RIOS NOYA, DIEGO (Párroco Emérito del Divino Salvador de Sofán).

SAMPEDRO SAMPEDRO, VICENTE (Párroco emérito de San Pedro de Armentón).

SÁNCHEZ LADO, VICTOR MANUEL (Párroco de San Cayetano de Santiago).

SECO PEREZ, RAMÓN (Párroco de Chillán Viejo, en Chile).

TUÑAS VIDAL, ADELINO (Párroco de San Xulián de Pereiriña).

VARELA DURO, MANUEL (Canónigo de la SAMI Catedral).

VICENTE FERREIROS, ANTONIO (Párroco de Santa Susana de Afuera - El Pilar en Santiago; ex-Vicario Episcopal Territorial de Santiago).

• **Bodas de Plata (Ordenados en 1985).**

PEGO GONZÁLEZ, JUAN MANUEL (Párroco de San Cipriano de Aldán).

VIDA DIOCESANA

1. INSTITUTO TEOLÓGICO COMPOSTELANO

El día 21 de enero, el Instituto Teológico Compostelano celebró la fiesta de Santo Tomás de Aquino. Después de la Celebración de la Eucaristía en el Seminario Mayor Compostelano, presidida por el Arzobispo Compostelano tuvo lugar en el Aula Magna del Instituto un acto académico, en el que el Prof. Dr. D. Fernando López Alsina disertó sobre le tema «El Códice Calixtino y sus raíces compostelanas».

2. ACADEMIA GALLEGA DE MEDICINA

El día 22 de enero, en su sede de la ciudad de A Coruña, la Real Academia Gallega de Medicina celebró una Solemne Sesión Pública para inaugurar el Curso Académico 2010. Participó en dicho acto el Sr. Arzobispo

3. CONFIRMACIONES

El día 24 de enero, el Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Cristóbal de Enfesta.

4. CONFERENCIAS DEL SR. ARZOBISPO

El día 26 de enero, organizado por el «Forum Europa. Tribuna Galicia», Mons. Barrio ofreció un desayuno informativo en el Hostal de los Reyes Católicos, en Santiago de Compostela. La presentación

del Sr. Arzobispo fue realizada por el Excmo. Sr. D. Alberto Núñez Feijoo, Presidente de la Xunta de Galicia. Estuvieron presentes numerosas personalidades políticas, empresariales y de la vida social gallega.

El día 19 de febrero, en el Club Faro de la ciudad de Vigo, monseñor Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, disertó sobre «La peregrinación a Santiago en el siglo XXI». Fue presentado por D. Alberto Cuevas, jefe de Prensa del Obispado de Tui-Vigo.

5. PREMIO AL SR. ARZOBISPO

El día 28 de enero, la Unidade Provincial de Paraplégicos de A Coruña entregó los Premios Millenium Século XX-XXI, en su VI Edición 2009, en A Coruña. Entre los premiados se encontraba Mons. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela.

6. PARROQUIA DE SAN TIRSO DE MUIÑO

Con motivo de las fiestas patronales de la parroquia de san Tirso de Muiño, el Sr. Arzobispo celebró la Eucaristía solemne el día 29, dedicando el Altar de la iglesia parroquial, culminando así las obras de restauración que se realizaron en la misma.

7. TOMA DE POSESIÓN

El día 30 de enero, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Sanz Montes tomó posesión de la Archidiócesis de Oviedo. Participó en la celebración el Arzobispo Compostelano.

8. JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

Con motivo de la celebración del Día de la Vida Consagrada, el 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, Mons. Julián Barrio Barrio presidió la Eucaristía Solemne en la SAMI Catedral de Santiago.

9. FUNERAL POR SACERDOTE FALLECIDO

El día 3 de febrero el Sr. Arzobispo presidió el funeral por el eterno descanso del Rvdo. Sr. D. José Galego García, párroco de Vila de Cruces y unidas, en la parroquia de San Facundo de Busto, de la diócesis de Lugo.

10. RELIGIOSAS CALASANCIAS

El día 6 de febrero, las Religiosas Calasancias celebraron los 25 años de su presencia en la parroquia de San Juan Bautista de Dorrón. El acto central fue la celebración de la Eucaristía que presidió el Sr. Arzobispo.

11. CONSEJO PRESBITERAL

El 12 de febrero, en el Seminario Mayor de de Santiago de Compostela tuvo lugar la Reunión constitutiva del nuevo Consejo del Presbiterio Diocesano. Fue presidida por el Sr. Arzobispo.

12. RETIROS SACERDOTALES

Como es habitual al comienzo del tiempo cuaresmal, el Sr. Arzobispo dirigió el retiro mensual de los sacerdotes. Reunidos por Vicarías Territoriales, el Sr. Arzobispo, el día 17 de febrero dirigió el retiro a los sacerdotes de la Vicaría de Pontevedra, imponiéndoles la ceniza; el día 18, a los de la Vicaría de Santiago; y el día 19, a los sacerdotes de la Vicaría de A Coruña.

13. MIÉRCOLES DE CENIZA

El día 17 de febrero, comenzó el tiempo cuaresmal. En la tarde, Mons. Barrio presidió la celebración de la Eucaristía en la SAMI Catedral, donde impuso la ceniza a los miembros del Cabildo y a los fieles presentes.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DE BUJÁN, FEDERICO, *El viaje de los Reyes Magos*, Libros Libres

Un nuevo modo de acercar a los niños, ¿por qué no también a los mayores?, el misterio cristiano de la adoración de los Magos a Cristo lo encontramos en este libro, escrito en atractivo lenguaje, a modo de un cuento, por un hombre de Ciencia. En efecto, el Dr. D. Federico Fernández de Buján, un lucense que desde su infancia vivió en Madrid, es Catedrático de Derecho Romano en la Universidad Complutense y autor de numerosos trabajos de su especialidad jurídica.

La obra, bellamente ilustrada por D. Juan F. García Espínola, está destinada a unos niños concretos, sin duda familiares del autor de los textos. Tiene como protagonista a una niña de nombre Rocío. La escueta historia evangélica de los Magos de Oriente, que representan a la universalidad humana, es ampliada con detalles que encajan perfectamente en el ambiente propio de la memoria redactada por el evangelista San Mateo.

Hay un breve capítulo para cada uno de los días de las vacaciones de Navidad, desde el 24 de diciembre hasta el 6 de enero, con el fin de que los pequeños lectores y sus padres tengan cada una de esas jornadas la ocasión de evocar detalles que contribuyen a mantener vivo el espíritu de la Navidad, algo necesario para mantenernos fieles a nuestra tradición cristiana y que se hace más urgente cuando a algunos les asalta la tentación de borrar lo nuestro con la engañosa disculpa de que es buena medida para mostrarnos complacientes con seguidores de otros credos, los cuales, sin embargo, no renuncian a nada de lo suyo, y están para ello en su derecho.

Fernández de Buján concede realeza y países concretos a cada uno de los Magos: Melchor, anciano, sería monarca de Asiria, aficionado, como es vieja tradición asiria, a los estudios astrológicos, un hombre sabio, que una noche vio una estrella gigante, hasta entonces desconocida, que se habría manifestado, al abrirse el cielo y venir trescientos ángeles a cumplimentar al Hijo de Dios encarnado en una naturaleza humana. Gaspar sería el soberano de Persia, recientemente coronado e infatigable guerrero. Por último, Baltasar sería el gobernante de Arabia y un hábil y próspero comerciante. Cada uno de ellos vio la estrella y se puso en camino por su propia cuenta. Muy cerca de Jerusalén se encontraron y cambiaron impresiones sobre el impulso que cada uno había experimentado para dirigirse al país en el que los profetas alentaron la esperanza del nacimiento de un Mesías, un Rey que liberaría a los suyos del dominio extranjero.

Pasaron por el palacio del cruel Herodes; pero no hicieron caso de sus ruegos de que volvieran por Jerusalén para informarle del hallazgo del Niño al que buscaban. Al recién nacido le dejaron productos típicos de sus países de origen: Melchor, el oro; Gaspar, el incienso; y Baltasar, la mirra. Y, cambiados interiormente, emprendieron los respectivos caminos patrios con nuevas y esperanzadoras ilusiones.

El libro tiene un subtítulo, «Historia de mi Navidad» que encabeza un conjunto de páginas en las que se invita a los pequeños lectores a que, en cada uno de los días de las vacaciones navideñas, vayan dejando por escrito sus reflexiones personales, asociándose de esta manera a la novedad que la pascua del natalicio de Jesús todavía suscita en tantísimas personas. Magnífica publicación que retrata el talante cristiano de su autor.

J. P. L.

FERNÁNDEZ LAGO, JOSÉ, *Septenario y novena
en honor de la Virgen de los Dolores,*
Santiago de Compostela, 2010

El Canónigo Lectoral de la Basílica compostelana, D. José Fernández Lago, ha publicado un libro, de un centenar de páginas, en honor de la Virgen. Es la segunda de sus publicaciones en honor de la Madre de Dios. En la primera, como fiel hijo de la Ría de Arousa, se había ocupado de la advocación marinera del Carmen. Ahora pone en manos de todos los elementos de culto a otra advocación mariana, la de los Dolores. Además de su devoción personal, le ha llevado a redactar esta obra la petición que le había hecho el que fue Párroco de Hío, ahora fallecido, D. Andrés Carril Pardo.

Como la devoción a Nuestra Señora de los Dolores tiene dos modalidades muy arraigadas, la novena y el septenario, nos brinda el profesor Fernández Lago los elementos de la una y del otro. Los textos correspondientes al septenario son los mismos de la novena a partir del tercer día de ésta. Los esquemas siguen el orden moderno que el autor estableció en obras anteriores de la misma índole. Tienen cuatro partes: oración para todos los días, reflexión, oración de los fieles y plegaria final propia de cada día.

Cada una de las reflexiones tiene como punto de partida una estrofa de himnos tradicionales que glosan el papel, casi siempre doloroso, de María en la historia de la redención. Para que el usuario goce de mayores posibilidades de actuación, añade el profesor Fernández Lago citas bíblicas y puntos de meditación que pueden servir para cualquier otra actividad piadosa, como es el caso de la homilía. Las preces de los fieles conectan con los problemas más actuales de la sociedad. Cierra el libro el himno «Stabat Mater», en latín y en español.

Una vez más merece nuestros plácemes don José Fernández Lago y, por cierto, por un doble motivo. Primero, porque contribuye a dotar al culto a la Santísima Virgen María de útiles de los que pueden hacer uso

sacerdotes y fieles. En segundo lugar, porque, como buen biblista y excelente conocedor de la sociedad en la que vivimos, aporta ideas que afectan directamente a las inquietudes de los orantes. Pueden las páginas de este libro servir de refugio a personas que, preocupadas por algún problema, buscan sugerencias que las ayuden en sus inquietudes y las guíen en la búsqueda del mejor modelo de sufrimiento sereno, que todos tenemos en Nuestra Señora.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*

AZNAR GIL, FEDERICO R. (Coord.), *Documentación*,
Universidad Pontificia de Salamanca, 2008

La Facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad de Salamanca venía sacando una publicación de título «Colectáneas de Jurisprudencia Canónica» que era complemento de la Revista Española de Derecho Canónico. Para evitar la reiteración de temas que a veces se producía entre la revista y su complemento, ha tomado la decisión de suprimir «Colectánea» y editar otro fascículo con el título de «Documentación» por medio del cual darán a conocer a los lectores documentos importantes del Magisterio, seguidos del correspondiente comentario a cargo de un especialista en la materia. El número 1 de «Documentación» se abre con unos índices de documentos, repartidos por temas, de las diócesis españolas. Entre ellos vemos algunos de la compostelana. El autor de esta recopilación es el Sr. Aznar Gil.

Incluye después, en primer lugar, una nota doctrinal de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe acerca de algunos aspectos de la evangelización, cuyo comentario escribe José San Prisco. El dicasterio romano se pronuncia acerca de la libertad de la predicación cristiana, como un derecho que no obliga a nadie a recibirla y como un medio de enriquecimiento cultural para las dos partes dialogantes y se cierra con estas palabras de Benedicto XVI: «El anuncio y el testimonio del Evangelio son el primer servicio que los cristianos pueden ofrecer a toda persona y a todo el género humano».

La misma Congregación escribe acerca del «delito de la atentada ordentación de mujeres» y lo hace a propósito de un intento que se produjo en 2002, buscando la intervención de un obispo cismático. El intento va contra la doctrina del canon 1024, que reserva el sacerdocio a los varones. La Santa Sede advierte de los delitos de administración de los sacramentos, de la celebración de la Misa, de la simulación de la confesión y de otros ritos sagrados. El comentario lo hace el profesor Aznar Gil.

Contesta luego la Congregación para la Doctrina de la Fe a preguntas acerca de la validez del bautismo administrado por la Iglesia Presbi-

teriana de USA con fórmulas que podrían constituir una tentación para católicos. Las fórmulas son éstas: «Yo te bautizo en el nombre del Creador y del Redentor y del Santificador» y «Yo te bautizo en el nombre del Creador y del Liberador y del Santificador» y de otras que incluyen a la Madre. El dicasterio niega la validez de tales bautismos.

Los responsables de «Documentación» prometen incluir alguna sentencia de Tribunales eclesiásticos y, de hecho, ya publican una en la que el tribunal de la Rota Española confirma la diocesana sobre nulidad matrimonial por incapacidad de orden psíquico del varón para asumir las obligaciones propias. Y otra de la Rota Romana, poniendo punto final a la disputa de las diócesis de Lérida y Barbastro-Monzón a propósito de los bienes artísticos que corresponden a cada una de ellas en las nuevas demarcaciones diocesanas.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*

SUMARIO

AÑO SANTO COMPOSTELANO

1. Decreto por el que se concede licencias y facultades especiales a los confesores con motivo del Año Santo 165
2. Peregrinaciones 167

ARZOBISPO

- Carta Pastoral en el día del Seminario. Marzo 2010 170

VICARÍA GENERAL

- Disposiciones para o ano 2010 178

CANCILLERÍA

1. Nombramientos 237
2. Sacerdote fallecido..... 239

DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

- Ante el Jubileo de los periodistas 240

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

Lista de sacerdotes que cumplen sus Bodas de Diamante, Oro y Plata Sacerdotales en 2010	244
--	-----

VIDA DIOCESANA

1. Instituto Teológico Compostelano	247
2. Academia Gallega de Medicina	247
3. Confirmaciones	247
4. Conferencias del Sr. Arzobispo	247
5. Premio al Sr. Arzobispo	248
6. Parroquia de San Tirso de Muíño	248
7. Toma de Posesión	248
8. Jornada de la Vida Consagrada	248
9. Funeral por sacerdote fallecido	249
10. Religiosas Calasancias	249
11. Consejo Presbiteral	249
12. Retiros sacerdotales	249
13. Miércoles de Ceniza	249

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DE BUJÁN, FEDERICO, <i>El viaje de los Reyes Magos</i> , Libros libres	250
FERNÁNDEZ LAGO, JOSÉ, <i>Septenario y novena en honor de la Virgen de los Dolores</i> , Santiago de Compostela, 2010	252
AZNAR GIL, FEDERICO R. (Coord.), <i>Documentación</i> , Universidad Pontificiade Salamanca, 2008	254

